

DEIVERBUM

Federación Bíblica Católica

BOLETÍN

Fundamentalismo y pastoral bíblica



Nº 70/71
1-2/2004

Edición española

ISSN 1729-3057



El *BOLETÍN DEI VERBUM* aparece cada trimestre en español, alemán, francés e inglés.

Editores responsables

Alexander M. Schweitzer
Claudio Ettl

Secretaría de redacción

Dorothee Knabe

Producción y composición

media_projekt, 70499 Stuttgart

La suscripción por un año cuenta a partir del mes en que se inicie y comprende cuatro números. Sírvase indicar la lengua en la que desea recibir el *BOLETÍN*.

Precio de suscripción

- Suscripción ordinaria: US\$ 20 / € 20
- Suscripción de estudiantes: US\$ 34 / € 34
- Suscripción de apoyo: US\$ 14 / € 14
- Suscripción para países del Tercer Mundo: US\$ 14 / € 14

Envío por vía aérea: US\$ 7 / € 7 adicionales

Les invitamos a hacer una suscripción de apoyo que nos ayude a subsidiar los altos costos del *BOLETÍN*.

Para los miembros de la Federación, el precio de suscripción está incluido en la cuota anual.

Cuenta bancaria

Secretaría General de la Federación

(dirección indicada)

LIGA Bank, Stuttgart

Cuenta no: 64 59 820

Clave bancaria 750 903 00

IBAN-No. DE 28 7509 0300 0006 4598 20

Swift Code GENODEF1M05/GZ Frankfurt

GENODEFF

Otra posibilidad: por cheque a la Secretaría General. Aceptamos también pago con tarjeta de crédito (VISA, MasterCard).

Reproducción de artículos

Recomendamos a los miembros de la Federación Bíblica Católica reproducir los artículos en sus revistas, indicando la fuente, si no está indicado expresamente lo contrario.

Las opiniones expresadas en los artículos son las de sus autores y no necesariamente las de la Federación en cuanto tal.



FEDERACIÓN BÍBLICA CATÓLICA

Secretaría General

Postfach 10 52 22

70045 Stuttgart

Alemania

Tel.: +49-711-1 69 24-0

Fax: +49-711-1 69 24-24

E-mail: bdv@c-b-f.org

www.febic.org

La Federación Bíblica Católica (FEBIC) es una "organización católica internacional de carácter público" según el Derecho Canónico (CIC, can. 312, §1, n.1).

ÍNDICE

Fundamentalismo

Fundamentalismo – un reto para la pastoral bíblica

Alexander M. Schweitzer

4

Lectura fundamentalista de la Biblia

7

El fundamentalismo y la Biblia

Lucien Legrand

9

Aproximación al fundamentalismo

Jolly Mudakkampurath

18

Vida de la Federación

Kenia: Encuentro de los coordinadores de la FEBIC en Nairobi

21

Ruanda: Síntesis y evaluación del apostolado bíblico

22

Sri Lanka: Visita del Secretario General a la Conferencia Episcopal

24

Sri Lanka: «Bible Study Resources Centre» de Kandy

25

India: 25 aniversario del Instituto Bíblico Católico de Mumbai

26

Filipinas: «Tercer Campamento Bíblico Arnoldus para Jóvenes»

27

Personalía

29

En memoria del cardenal Franz König

30

Foro

Bertolt Brecht – Un puente para entender la Biblia en Argentina

34

Congreso: 40 aniversario de la Dei Verbum – programa provisional 35

**Queridos lectores y lectoras:**

Una verdad de sentido común, mencionada por Jesús al final del Sermón de la Montaña, en Mateo, es muy conocida e inspiradora: si alguien desea construir una casa, debe ante todo cuidar los cimientos sobre la cual se levantará. Un terreno arenoso implica peligro de derrumbe; un terreno rocoso, por otra parte, garantiza estabilidad. Y lo que es importante para construir una casa también se aplica a la fe: quien hace la voluntad de Dios y sigue las enseñanzas de Jesús tiene un fundamento sólido que ofrece seguridad y estabilidad en las tormentas del mundo (Mt 7,24-27).

Unas bases sólidas, o fundamentales, nos capacitan para afrontar cualquier tormenta, por violenta que sea. Esto es lo que el fundamentalismo promete – incluso desde su nombre. Contra la ansiedad causada por un mundo en el que la incertidumbre, las vicisitudes y las tentaciones aparecen en aumento, éste ofrece lo que se supone ser un buen remedio. Su receta dice: «No hay sino una verdad y – es muy sencilla – sígala y todo será fácil!». El fundamentalismo promete seguridad al ofrecer un mundo unidimensional, dividido por el medio, donde sólo hay blanco y negro, sólo el bien o el mal existen. ¿Pero es esta la clase de seguridad que Jesús presenta en esta parábola?

En todas las regiones y en todas las religiones del mundo el fundamentalismo religioso es un problema que está aumentando, también dentro del cristianismo. El fundamentalismo nos reta a reflexionar sobre la manera cómo utilizamos las Escrituras. Si perdemos de vista el carácter histórico de la Biblia y sólo lo entendemos en su sentido literal, si empezamos a valorar la letra de la Escritura más que su espíritu, entonces hay un verdadero peligro de que la Palabra de Dios se silencie y la dinámica de la historia de la salvación, de la que los escritos bíblicos dan testimonio, se pierda. La Biblia no será más un signo vivo del diálogo continuo de Dios con los seres humanos, sino sólo una estructura rígida, una mera transcripción de un monólogo divino que se llevó a cabo en un pasado distante.

La discusión con la comprensión fundamentalista de la Biblia se reduce a cómo entender la Biblia, y al mismo tiempo en cómo entendemos nuestra relación con Dios. Volviendo nuevamente a la metáfora de la construcción de

la casa se reduce a una pregunta: ¿Si Dios es el fundamento de nuestra vida, qué clase de casa queremos entonces construir sobre este fundamento?, ¿Una casa en la que todo se regula por la uniformidad y la reglamentación, que cuenta sólo con una sala de estar reservada para todos los momentos, pero en la que las puertas a todos los demás cuartos están cerradas o tapiadas, con un aviso colgado en ellas: «no entre»? ¿O una casa amplia, abierta, que tiene un buen plano que da seguridad, pero cuya vida por dentro es vibrante – una casa en la que todos los que la toman en serio pueden encontrar un lugar?, ¿Una casa sobre la que a la entrada se encuentra el dicho de Jesús en el Evangelio de Juan: «En la casa de mi Padre hay muchas moradas» (Jn 14,2)?

Este número del *Boletín Dei Verbum*, que hemos intitulado «Fundamentalismo y pastoral bíblica», está dedicado a estas y a otras preguntas. Sus artículos pretenden ofrecer ayuda sobre cómo actuar críticamente con la mentalidad fundamentalista. Estos ensayos abarcan una gran cantidad de temas relacionados, desde análisis básicos de los problemas del fundamentalismo hasta la importancia del tema para la FEBIC, y más allá, hasta sugerencias concretas para el trabajo de la pastoral bíblica.

Como siempre sucede, también encontrarán en este número varios informes sobre la vida de la Federación. Quizá también noten que la FEBIC dio una mirada hacia atrás, el 16 de abril de este año, a sus 35 años de existencia. No es el aniversario de «un número redondo», ciertamente, sin embargo fue una oportunidad de detenernos y reflexionar. Varios de los asociados y amigos de la FEBIC han aprovechado esta ocasión para exponer sus pensamientos sobre la FEBIC como también sus expectativas y sus esperanzas para el futuro. Están como representantes de las innumerables mujeres y hombres – de los que usted, querido/a lector/a, es uno/a – que en estas décadas han trabajado junto con nosotros para asegurar que el trabajo asignado para nosotros por el Concilio, que es la «Magna Charta» de la FEBIC, se traduzca en una realidad: dar a la mayor cantidad posible de gente un acceso abierto y relevante a la Biblia como Palabra de Dios en nuestro tiempo (cf. *Dei Verbum* 22).

¡Les deseo una lectura viva y estimulante!

Claudio Ettl



El fundamentalismo, un reto para la pastoral bíblica*

Alexander M. Schweitzer



Alexander M. Schweitzer es Secretario General de la Federación Bíblica Católica desde el año 2002.

Hoy en día se habla mucho de fundamentalismo. Se hace uso del término atribuyéndole una gran variedad de sentidos; a veces, se utiliza como mera etiqueta, otras, como reflejo condicionado. Las reflexiones que siguen enfocan estrictamente el fundamentalismo religioso, y en particular el fundamentalismo en nuestras propias filas cristianas. Generalmente, el fundamentalismo cristiano recurre a la Biblia, razón por la cual representa un reto tanto para la pastoral bíblica como para la Federación Bíblica Católica. En realidad, este tema atañe a toda la FEBIC, y por eso ocupa el centro de atención, tanto es así que en el Documento Final de la VI Asamblea Plenaria, celebrada en el Líbano, el tema del fundamentalismo aparece como un leitmotiv.

1. Las características del fundamentalismo

Antes de entrar en los desafíos específicos que el fundamentalismo religioso plantea a la pastoral bíblica, y, por lo tanto, a la FEBIC, quisiera presentar dos características generales del fundamentalismo. Al hacerlo, naturalmente, no pretendo exponer un panorama completo de este complejo fenómeno en sus distintos aspectos: antropológico, sociológico, psicológico y cultural.

En la raíz de todo fundamentalismo está el miedo: el temor de perder las seguridades de un sistema estable de valores, pensamientos, creencias. La creciente complejidad de nuestras vidas, la constante y frecuente mezcla de culturas y religiones distintas y los consiguientes sentimientos de incertidumbre que ello provoca pueden promover estos tipos de inquietud propios de nuestro tiempo; pero también pueden alimentarlos la creciente distancia entre ricos y pobres y el azote del SIDA. El fundamentalismo ofrece a estos retos una solución demasiado sencilla, unidimensional: «Adopte esta determinada creencia, este determinado esquema de vida, y usted estará a salvo». Una respuesta bíblica cristiana al fundamentalismo debe tomar en cuenta seriamente estos miedos e inquietudes.

Una de las principales consecuencias del fundamentalismo es la violencia. El fundamentalismo cristiano practica la violencia a distintos niveles: respecto de la Biblia, al rechazar sus condicionamientos históricos y, por lo tanto, también la noción de la fe como un proceso, la necesidad de traducciones e interpretaciones, los diversos métodos hermenéuticos exigidos para tener acceso a su significado. Practica la violencia contra los seres humanos, puesto que rechaza su racionalidad y su libre albedrío y niega cualquier otra concepción de la vida o de la espiritualidad que difiera de la propia. Y, por último, practica la violencia contra Dios, en cuanto niega que Dios quiera la variedad y la plenitud de vida para sus hijos (cf. Jn 10,10: «da vida en abundancia») y, por lo tanto, no acepta la libertad como un don de Dios, sino que pretende conocer el pensamiento de Dios y sus objetivos.

Un uso fundamentalista de la Biblia es incapaz de comunicar el mensaje bíblico del pluralismo y de la tolerancia entre los seres humanos. El mensaje de la Biblia está en plena contradicción con cualquier tipo de fundamentalismo. La fe cristiana, y, con ella, la manera de utilizar la Biblia es por su misma naturaleza un proceso histórico pluralista y dialogante.

2. El fundamentalismo y la pastoral bíblica

El término de pastoral bíblica se utiliza aquí en un sentido general que incluye el estudio científico de la Biblia. Éste es una parte indispensable de la pastoral bíblica y está subordinado a ella (cf. *Dei Verbum* 23: «Los exégetas católicos ... han de trabajar ... para investigar con medios oportunos la Escritura y para explicarla, de modo que se multipliquen los ministros de la palabra capaces de ofrecer al pueblo de Dios el alimento de la Escritura»). Si la pastoral bíblica significa anunciar la palabra de la Biblia como buena nueva, como Palabra de Dios en una situación vivida concreta, si utiliza la Biblia como un «espejo en que la Iglesia peregrina contempla a Dios» (cf. *DV* 7), si el uso pastoral de la Biblia incluye la noción de que el lector/orante entabla un diálogo con el texto bíblico, en el que las preguntas y experiencias de su propia vida y aquellas de la Biblia se interpretan mutuamente, entonces el fundamentalismo no tiene cabida. La pastoral bíblica, entendida de esta manera, es más bien una prescripción por excelencia contra toda tentación fundamentalista.



Permítanme desarrollar y sistematizar un poco más esta línea de pensamiento siguiendo algunos criterios básicos de una pastoral bíblica digna de su nombre.

- ❑ El texto bíblico es leído en el contexto social y personal del lector/orante. Texto y contexto se interpretan mutuamente; la pregunta clave con respecto al texto bíblico es ¿qué significa esto para mí, para nosotros? Esta lectura contextualizada está respaldada por distintos métodos hermenéuticos que han sido desarrollados sobre todo a lo largo de las últimas décadas.
- ❑ La Biblia es el libro de la Iglesia. Esta actitud típicamente católica fue redescubierta a partir de la Constitución *Dei Verbum* del Vaticano II. La Iglesia como sujeto de interpretación es entendida aquí en el sentido amplio del *sensus fidelium* y no sólo en el sentido más estricto del *magisterium*.
- ❑ Toda la Biblia se lee a la luz del hecho de Cristo (lectura orante, *lectio divina*, etc.).
- ❑ Las traducciones del texto bíblico a las lenguas vernáculas y los instrumentos para propiciar la inculturación en su sentido más amplio son premisas necesarias para la lectura contextualizada.
- ❑ Los resultados adquiridos por la ciencia bíblica deben ser integrados en la pastoral bíblica.

Estas características fundamentales de la pastoral bíblica católica excluyen la «idolatría del libro» (cf. el artículo de Lucien Legrand en este número), esto es, la absolutización de la letra. Este tipo de relación con la Biblia no es exclusivamente intelectual o académico, ni solamente una explicación de la letra. Tampoco es arbitrario o antiintelectual.

Los resultados de la exégesis histórico-crítica y demás métodos hermenéuticos pertenecen al repertorio de la pastoral bíblica. Son útiles e indispensables para una interpretación seria de la Biblia como testimonio de fe de innumerables generaciones en su realidad histórica y, por lo tanto, como testigo del proceso de la fe y nos ayudan a no caer en una lectura fundamentalista que no tenga en cuenta el carácter histórico y pluralista de la Biblia (cf. *La interpretación de la Biblia en la Iglesia* de la Pontificia Comisión Bíblica [IBI], I.F.). No son éstos, sin embargo, la meta y el término de todos los esfuerzos de la pastoral bíblica, pues tales esfuerzos culminan en definitiva en la pregunta qué significa esto para mí.

La pastoral bíblica se realiza en un espacio de atracción situado entre dos polos: uno, la vida de la comunidad cristiana concreta, el otro, el texto bíblico. Si la pastoral bíblica se mueve en ese campo de atracción, se convierte en un poderoso instrumento contra el fundamentalismo bíblico cristiano.

3. El fundamentalismo, un reto para la FEBIC

La Federación Bíblica Católica es consciente del reto que representa el fundamentalismo bíblico cristiano. Pero ¿cómo reacciona concretamente a este reto?

Una mirada al Documento Final antes mencionado de la VI Asamblea de la FEBIC nos aporta una primera indicación. Lo primero que se necesita es reflexionar de manera crítica sobre la relación de cada uno con la Biblia. En el Documento Final, la FEBIC se compromete a un «compromiso de autocrítica en la manera como leemos las Escrituras en la Iglesia, a nivel personal y colectivo». La Federación se pregunta si, en el pasado, ella misma ha recurrido a la Escritura para legitimar actitudes de superioridad, discriminación y violencia y si siempre ha permitido que «el poder de la Palabra impacte en los diversos contextos de la sociedad» (cf. Documento Final de la VI Asamblea Plenaria, III.1.4).

Ante las crecientes tendencias fundamentalistas, la FEBIC renueva su compromiso de destacar la pluralidad como un rasgo esencial de la Biblia (III.1.4), desarrollar la hermenéutica contextual, sostener la formación bíblica del laicado y del clero y hacer una lectura dialógica de la Biblia (III.1.5). La Federación favorece «una pluralidad de métodos y acercamientos ... 'capaces de contribuir eficazmente a poner de relieve todas las riquezas contenidas en los textos bíblicos' [IBI, Introducción]» (III.2.2).

En segundo lugar quisiera detenerme unos instantes junto con ustedes en el trabajo local concreto realizado por los miembros de la FEBIC. Las características fundamentales de la pastoral bíblica católica antes descritas no son tan sólo una síntesis de la *raison d'être* de la FEBIC, cuyo trabajo principal es contribuir en los distintos niveles a que las consideraciones y recomendaciones del Concilio Vaticano II sobre la Sagrada Escritura se conviertan en el centro de toda la vida eclesial (como lo exige la Constitución Conciliar *Dei Verbum*), sino que intentan a la vez una descripción de los campos concretos de actividad de las organizaciones miembros de la Federación: traducción de la Biblia a lenguas locales; preparación de material para la pastoral bíblica; realización de cursos para laicos y para el clero; desarrollo de métodos de lectura de la Biblia; elaboración de métodos hermenéuticos; investigación y enseñanza; evangelización e inculturación.

Los miembros de la FEBIC son activos en todos estos campos locales concretos, como también en otros campos. En su trabajo, la Federación ya ha demostrado y debe seguir demostrando que una pastoral bíblica bien organizada no puede caer en la tentación del fundamentalismo y ofrece mejores alternativas que cualquier otro fundamentalismo bíblico cristiano.



Es, además, indispensable, en este sentido, que otras personas dentro de la Iglesia se sensibilicen sobre los peligros del fundamentalismo y sobre el importante papel de la pastoral bíblica. Desde que han comenzado los preparativos para celebrar el 40 aniversario de la promulgación de la Constitución Conciliar *Dei Verbum*, esta obra de sensibilización se está llevando a cabo, en el marco de numerosos acontecimientos a nivel local, regional y mundial. El tema del fundamentalismo está siempre presente en las agendas de estas iniciativas.

Ante este panorama, la respuesta a la pregunta de cómo la FEBIC puede reaccionar ante el reto del fundamentalismo aparece clara: debe tomar una plena conciencia de su trabajo para promover y defender la pastoral bíblica en la Iglesia a todos los niveles. Debe realizar con lealtad y valor y – donde sea posible – intensificar la misión que le ha sido encomendada de asegurar que la Palabra de Dios reciba la importancia debida en el centro de la vida de la Iglesia, que la letra de la Biblia pueda convertirse en la Palabra de Dios generadora de vida.

Estas escuetas reflexiones sobre los retos del fundamentalismo religioso para la pastoral bíblica y, por lo tanto, para la FEBIC no implican una mirada complacida ante los avances desde el Concilio y los logros alcanzados por la FEBIC, pues, por grandes que sean estos logros, igualmente grandes son los retos de hoy. En este sentido, espero que estas líneas, como también el

entero número del *Boletín Dei Verbum*, contribuyan a una toma de conciencia de sus lectores y les ofrezcan aliento para el futuro, de manera que podamos trabajar, en la medida de lo posible, para que la letra de la Biblia se convierta en la Palabra de Dios, generadora de vida, pues Dios quiere para nosotros la plenitud de la vida.

* Versión revisada de una ponencia presentada durante el IV Taller de Asia del Sur de la FEBIC, que tuvo lugar en el Seminario del Sagrado Corazón en Chennai, India, del 1 al 3 de diciembre de 2003, bajo el tema «Fundamentalismo religioso y apostolado bíblico».

(Trad.: H. Esguerra Florez)

35 años de la FEBIC



Si tuviera que describir la FEBIC en la cáscara de una nuez, diría dos cosas: la FEBIC son sus miembros, la FEBIC es un rincón de la fe... «Rincón» no es siempre un espacio estrecho y oscuro donde se esconden sentimientos inconfesables. Con mayor frecuencia de lo que pensamos, los rincones son lugares de lo precioso: en un rincón de las capillas y de los templos se guarda el Santísimo, lo que más nos cautiva no es siempre el panorama sino un rincón del paisaje, el florero más llamativo se ubica en un rincón de la sala, de un rincón brota la fuente de una cascada, o la lámpara más iluminativa de un recinto, los efectos más profundos los conservamos «en un rincón del alma». Hablo así porque Dios me dio con la FEBIC una relación no sólo profesional sino afectiva, porque en ella yo he encontrado un espacio para expresar y alimentar mi fe, mi fe humana y católica, no propiamente confesional. En la FEBIC siempre he respirado un nuevo aire, un oxígeno que recupera, que da aliento. Imagino que se parece al que respiraron las primitivas comunidades cristianas.

La FEBIC debería ser siempre una instancia de servicio y no de poder, de pluralidad y no de uniformidad, de «catolicidad» por encima del provincianismo. La FEBIC debería organizarse cada vez más y más sobre el sistema de las redes a todos los niveles: el de las experiencias formativas, el de las traducciones y las impresiones, el de las experiencias pastorales, el de la lectio divina, el de la exégesis, etc. La FEBIC hará bien en mantener el principio de que la Federación son sus miembros, para garantizar su carácter de pozo de intercambio de experiencias, de puente para el paso de las culturas y las diversas concepciones de la fe. La Federación le haría un gran bien a la Iglesia si contribuye a que la formación de los futuros sacerdotes y los futuros agentes laicos de animación de las comunidades esté marcada por la Palabra de Dios, y, finalmente por el lugar de la Biblia en la vida y misión de la Iglesia

La FEBIC debería ser siempre una instancia de servicio y no de poder, de pluralidad y no de uniformidad, de «catolicidad» por encima del provincianismo. La FEBIC debería organizarse cada vez más y más sobre el sistema de las redes a todos los niveles: el de las experiencias formativas, el de las traducciones y las impresiones, el de las experiencias pastorales, el de la lectio divina, el de la exégesis, etc. La FEBIC hará bien en mantener el principio de que la Federación son sus miembros, para garantizar su carácter de pozo de intercambio de experiencias, de puente para el paso de las culturas y las diversas concepciones de la fe. La Federación le haría un gran bien a la Iglesia si contribuye a que la formación de los futuros sacerdotes y los futuros agentes laicos de animación de las comunidades esté marcada por la Palabra de Dios, y, finalmente por el lugar de la Biblia en la vida y misión de la Iglesia

P. Gabriel Naranjo Salazar, cm, miembro del Comité Ejecutivo



Lectura fundamentalista de la Biblia

El 23 abril de 1993 – 100 años después de la Encíclica Providentissimus Deus del papa León XIII y 50 años después de la Encíclica Divino Afflante Spiritu de Pío XII – la Pontificia Comisión Bíblica publicó un documento con el título La interpretación de la Biblia en la Iglesia, en el que presenta una panorámica de los diversos acercamientos a la Biblia. La lectura fundamentalista también fue sometida a una prueba crítica. A continuación citamos los pasajes correspondientes del documento (Sección I.F.):

La lectura fundamentalista parte del principio de que, siendo la Biblia Palabra de Dios inspirada y exenta de error, debe ser leída e interpretada literalmente en todos sus detalles. Por «interpretación literal» se entiende una interpretación primaria, literalista, es decir, que excluye todo esfuerzo de comprensión de la Biblia que tenga en cuenta su crecimiento histórico y su desarrollo. Se opone, pues, al empleo del método histórico-crítico, así como de todo otro método científico para la interpretación de la Escritura.

La lectura fundamentalista tuvo su origen en la época de la Reforma, en una preocupación de fidelidad al sentido literal de la Escritura. Después del Siglo de las Luces, se presentaba, en el protestantismo, como una protección contra la exégesis liberal. El término «fundamentalista» se relaciona directamente con el Congreso Bíblico Americano tenido en Niágara, en el estado de New York, en 1895. Los exégetas protestantes conservadores definieron allí «cinco puntos de fundamentalismo»: la inerrancia verbal de la Escritura, la divinidad de Cristo, su nacimiento virginal, la doctrina de la expiación vicaria, y la resurrección corporal en la segunda venida de Cristo. Cuando la lectura fundamentalista de la Biblia se propagó en otras partes del mundo, dio origen a otros tipos de lecturas igualmente «literales», en Europa, Asia, África, y América del Sur. Este género de lectura encuentra cada vez más adeptos, a finales del siglo XX, en grupos religiosos y sectas, pero también entre católicos.

Aunque el fundamentalismo tenga razón de insistir sobre la inspiración divina de la Biblia, la inerrancia de la Palabra de Dios, y las otras verdades bíblicas incluidas en los cinco puntos fundamentales, su modo de presentar estas verdades se enraíza en una ideología que no es bíblica, a pesar de cuanto digan sus representantes. Ella exige una adhesión incondicionada a actitudes doctrinarias rígidas e

impone, como fuente única de enseñanza sobre la vida cristiana y la salvación, una lectura de la Biblia que rehúsa todo cuestionamiento y toda investigación crítica.



El problema de base de esta lectura fundamentalista es que, rechazando tener en cuenta el carácter histórico de la revelación bíblica, se vuelve incapaz de aceptar plenamente la verdad de la Encarnación misma. El fundamentalismo rehuye la relación estrecha de lo divino y de lo humano en las relaciones con Dios. Rechaza admitir que la Palabra de Dios inspirada se ha expresado en lenguaje humano y que ha sido escrita, bajo la inspiración divina, por autores humanos, cuyas capacidades y posibilidades eran limitadas. Por esto, tiende a tratar el texto bíblico como si hubiera sido dictado palabra por palabra por el Espíritu, y no llega a reconocer que la Palabra de Dios ha sido formulada en un lenguaje y en una fraseología condicionados, por tal o cual época. No concede ninguna atención a las formas literarias, y a los modos humanos de pensar presentes en los textos bíblicos, muchos de los cuales son el fruto de una elaboración que se ha extendido por largos períodos de tiempo, y llevan la marca de situaciones históricas bastante diversas.

El fundamentalismo insiste también, de un modo indebido, sobre la inerrancia de los detalles en los textos bíblicos, especialmente en materia de hechos históricos o de pretendidas verdades científicas. Frecuentemente considera como histórico lo que no tenía pretensión de historicidad, porque incluye en tal categoría cuanto es referido o narrado con verbos en pretérito, sin la atención necesaria a la posibilidad de un sentido simbólico o figurativo.



El fundamentalismo tiene frecuentemente la tendencia a ignorar o negar los problemas que el texto bíblico presenta en la formulación hebrea, aramea o griega. Está frecuentemente ligado a una traducción determinada, antigua o moderna. Omite igualmente considerar las «relecturas» de ciertos pasajes en el interior mismo de la Biblia

En lo que concierne a los evangelios, el fundamentalismo no tiene en cuenta el crecimiento de la tradición evangélica, sino que confunde ingenuamente el estadio final de esta tradición (lo que los evangelistas han escrito) con el estadio inicial (las acciones y las palabras del Jesús de la historia). Descuida por eso mismo un dato importante: el modo como las primeras comunidades cristianas han comprendido el impacto producido por Jesús de Nazaret y su mensaje. Ahora bien, éste es un testimonio del origen apostólico de la fe cristiana y su expresión directa. El fundamentalismo desnaturaliza así la llamada lanzada por el evangelio mismo.

El fundamentalismo tiene tendencia también a una gran estrechez de puntos de vista, porque considera conforme a la realidad una cosmología antigua superada, solamente porque se encuentra expresada en la Biblia. Esto impide el diálogo con una concepción más amplia de las relaciones entre la cultura y la fe. Se apoya sobre una lectura no crítica de algunos textos de la Biblia para confirmar ideas políticas y actitudes sociales marcadas por prejuicios, racistas, por ejemplo, y completamente contrarias al evangelio cristiano.

Finalmente, en su fijación sobre el principio de «sola Scriptura», el fundamentalismo separa la interpretación de la Biblia de la Tradición guiada por el Espíritu, que se desarrolla auténticamente en conexión con la Escritura en el seno de la comunidad de fe. Le falta reconocer que el Nuevo Testamento ha tomado forma en el interior de la Iglesia cristiana, y que es Sagrada Escritura de esta Iglesia, cuya existencia ha precedido a la composi-

ción de sus textos. El fundamentalismo, por ello, es frecuentemente antieclesial: desprecia los credos, los dogmas y las prácticas litúrgicas que se han vuelto parte de la tradición eclesial, así como la función de enseñanza de la misma Iglesia. Se presenta como una forma de interpretación privada, que no reconoce que la Iglesia ha sido fundada sobre la Biblia, y nutre su vida y su inspiración en las Escrituras.

El acercamiento fundamentalista es peligroso, porque seduce a las personas que buscan respuestas bíblicas a sus problemas vitales. Puede engañarlas, ofreciéndoles interpretaciones piadosas pero ilusorias, en lugar de decirles que la Biblia no contiene necesariamente una respuesta inmediata a cada uno de sus problemas. El fundamentalismo invita tácitamente a una forma de suicidio del pensamiento. Ofrece una certeza falsa, porque confunde inconscientemente las limitaciones humanas del mensaje bíblico con su sustancia divina. ■

35 años de la FEBIC



En mi opinión, la FEBIC está muy comprometida con la misión bíblica entre los fieles católicos, intentando dar respuesta a las cuestiones y desafíos del mundo actual. La veo preparada para desafiar sus propias estructuras, procedimientos y procesos para así poder asegurar una eficacia constante. La veo muy abierta a la cooperación ecuménica.

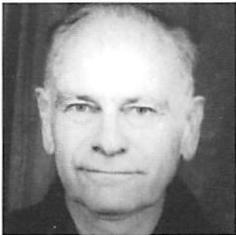
Las 135 Sociedades Bíblicas nacionales que forman las Sociedades Bíblicas Unidas (SBU) mantienen relaciones, algunas buenas y otras no tan buenas, con las manifestaciones locales de la FEBIC. Contacto, cooperación y colaboración a nivel internacional son de gran ayuda a la hora de tratar algunos malentendidos que obstaculizan la Iglesia local y la cooperación nacional, haciendo que el testimonio y la misión en ambas organizaciones resulten ineficaces. Para mí la FEBIC es el abogado de la causa bíblica en la Iglesia católica.

Rev. A. Miller Milloy, Secretario General en funciones de las Sociedades Bíblicas Unidas ■



El fundamentalismo y la Biblia*

Lucien Legrand, mep



El P. Lucien Legrand, mep, es profesor de Nuevo Testamento en el Pontificio Instituto Bíblico San Pablo en Bangalore, India. Ha publicado numerosos libros y artículos sobre temas bíblicos. También es profesor invitado en diversos institutos en Asia y en Europa.

Toda ponencia central comporta un riesgo. ¿Es posible, acaso, afirmar *a priori*, sin pecar de presumidos, que se posean las claves, ante a un público tan competente que viene a compartir sus propios conocimientos específicos? De todo modo, no sería un buen método poner límites de antemano a las orientaciones y los resultados de varios días de búsqueda en común. Me imagino que la finalidad de lo que se me ha encomendado sea menos ambiciosa. Después de todo, una llave no es más que un instrumento para abrir la puerta y dejar que los demás puedan entrar y explorar. En este sentido, séame permitido proponer aquí algunas ideas generales sobre el tema que a todos nos preocupa: el crecimiento del fundamentalismo en el panorama religioso en el amanecer del tercer milenio.

Quizá sea necesario añadir una precisión más para aclarar mejor el sentido de estas reflexiones: el fundamentalismo es un fenómeno mundial e interreligioso. Lo encontramos, bajo distintas formas, en todas las religiones, tanto en el cristianismo como en el islamismo, el hinduismo, el budismo e incluso en el ateísmo. Sin embargo, puesto que nos encontramos aquí en el contexto de la Federación Bíblica Católica, imagino que el problema que nos interesa es el del desafío que el fundamentalismo, en particular, el fundamentalismo bíblico, supone para nuestro apostolado bíblico. Por eso, estas reflexiones iniciales se referirán en especial al fundamentalismo bíblico cristiano, para diagnosticarlo y responder a su desafío.

I. Diagnóstico

1. Una búsqueda de seguridad

Aun cuando queramos ceñir nuestras reflexiones al fundamentalismo bíblico cristiano, no podremos aislarlo de su entorno global.

El fundamentalismo religioso no es un fenómeno meramente «espiritual» y religioso, sino que tiene raíces

socio-antropológicas profundas, cuyo análisis dejo a especialistas más competentes en el ámbito de las ciencias humanas. Pero aun una evaluación teológica debe tener en cuenta el hecho de que el fundamentalismo es la expresión de una crisis cultural. En el contexto de sociedades que van perdiendo sus puntos de referencia tradicionales, el fundamentalismo expresa una sensación de pérdida. Por eso, con mayor frecuencia se trata de un fenómeno urbano, porque en las ciudades es donde más se siente la crisis cultural. A menudo, ese sentido de confusión y desconcierto desemboca en una contrarrevolución cultural contra un mundo que parece haber enloquecido. En un contexto cristiano, esta consideración pesimista y polémica del mundo se expresa en una visión apocalíptica. Al igual que sus antecesores judíos que se escindieron del resto del mundo, para encerrarse en las orillas del Mar Muerto, las formas actuales del fundamentalismo agresivo pretenden continuar «la guerra de los hijos de la luz contra los hijos de las tinieblas».

En un ambiente cristiano, esas mismas raíces socio-antropológicas tienen también un alcance eclesial. Una investigación realizada en 1996 por Jnana Vidhya-Deep (Pune), presentada a la Conferencia Episcopal Católica de la India, sobre los motivos que llevan a la gente, cristianos y no cristianos, al neopentecostalismo, muestra que, entre los factores de alejamiento de las Iglesias y de atracción hacia el movimiento pentecostal, la «experiencia comunitaria» y «las estructuras no autoritarias» aparecen con igual o mayor frecuencia que la «centralidad de la Biblia»¹.

El fundamentalismo se da, pues, como expresión de una búsqueda de la misma seguridad que ya no pueden brindar la sociedad ni la religión establecida. En las «religiones del libro», cristianismo e islamismo, la búsqueda de la seguridad adquiere el cariz literario de una adhesión más intensa y vigorosa al libro, Corán o Biblia, que afianza la identidad colectiva y ofrece respuestas certeras al alma desconcertada. Es interesante observar que, en el hinduismo, la misma búsqueda de seguridad y reafirmación de la identidad se centra en símbolos religiosos como el templo o las estatuas. Se percibe un típico ejemplo de ello en la crisis de Ayodhya, índice de cierto resurgimiento hinduista que insiste en los aspectos exteriores de la religión. Es muy significativo este paralelismo entre la adhesión al libro y la letra de musulmanes y cristianos y a los signos religiosos por



parte de los hinduistas. En la palabra escrita de las religiones llamadas «del libro» o en los objetos de culto en las religiones más apegadas a los símbolos visibles, se divisa, bajo formas distintas, una profunda convergencia en la búsqueda de un apoyo visible en un momento en que el mundo que nos rodea parece desmoronarse.

2. Las palabras y la Palabra

Al mismo tiempo, dicha convergencia deja al descubierto el carácter fundamentalmente idólatra del fundamentalismo, que busca la seguridad en los objetos antes que en el impulso dinámico que simbolizan. Por ejemplo, en el hinduismo, la actitud actual del movimiento de Ayodhya es muy distinta del gran movimiento de reforma hinduista del siglo XX, que trataba de renovar desde adentro la fe de sus contemporáneos. Dejando el análisis del islamismo a los expertos, pienso que el paralelismo entre el fundamentalismo bíblico actual y el fanatismo hindú contemporáneo presenta una suerte de imagen especular de la misma tendencia, que consiste en buscar refugio en la materialidad de los objetos religiosos, rechazando al mismo tiempo su dinamismo simbólico. Esto corresponde exactamente a la definición de idolatría. Este término podría parecer demasiado severo si se lo aplica a la devoción de la Biblia, pero es exactamente lo que dice la misma Biblia. La idolatría es la búsqueda de un refugio en objetos hechos por el hombre más que en el Dios trascendente al que apuntan. Entre los católicos, no se trata de desprecio a la Escritura. En realidad, la palabra «idolatría» no es mía, sino que la he tomado de un autor protestante que equipara la doble tentación, de los católicos de «idolatrar a la Iglesia considerada como dueña y pro-

pietaria de toda la verdad» y, entre los protestantes, de «idolatrar la Escritura, identificada con la palabra de Dios»².

Los fundamentalistas les reprochan a los católicos su «idolatría» de las imágenes y las estatuas. Pero es exactamente tan idólatra considerar la letra de la Biblia como algo absoluto, porque, como la adoración de las imágenes, no logra abarcar la realidad que se encuentra más allá de los signos, el Evangelio que está más allá de los evangelios, la Palabra que está más allá de la «carta escrita con tinta» (2 Co 3,3).

También en Lutero puede hallarse una posición similar:

El Evangelio no es que fue escrito por Mateo, Marcos, Lucas y Juan (...) Es la palabra sobre el Hijo de Dios (...) El Evangelio no es lo que se encuentra en los libros y está compuesto por letras, sino una predicación oral, una Palabra viva, una voz que resuena en toda la tierra.

En otro pasaje, explica que la Escritura es sólo el pesebre en que yace Jesús. Sin pesebre, no es posible llegar a él. Pero tampoco la paja es el niño Jesús³. El cristianismo no es una religión del libro. Es una religión de la Palabra y no, en primer lugar, de la palabra de tinta y papel, según palabras de San Bernardo, «una palabra escrita y muda, sino el Verbo encarnado y vivo»⁴; esto no significa que el libro no ocupe un lugar importante en el cristianismo, sino, por el contrario, que le pertenece, pero en el ámbito de los «signos», como los sacramentos, el culto y la vida de la Iglesia. Es decir que tiene valor, pero no en sí, sino en la medida en que conduce al Verbo mismo. Jesús no dejó nada escrito. Él era el Verbo. Como dice San Agustín:

35 años de la FEBIC



Yo describiría la FEBIC como un instrumento del Espíritu de Cristo en la nueva era que está naciendo, para construir una comunidad de amor en torno a la Palabra de Amor del Padre, que va más allá de los grupos religiosos y de otra tipo.

Espero y rezo para que la FEBIC pueda continuar haciendo viva su misión de «escuchar la Palabra» en el mundo, abriendo constantemente su horizonte al diálogo auténtico con los hombres y mujeres de nuestro tiempo. Creo que si la Palabra de Dios, manteniendo sus amarras y raíces en el libro de la Biblia, pudiera salir del libro y encontrar a la gente de hoy, confrontando las malas noticias del mundo en el que vive y convirtiéndolas en la Buena Noticia para todos los hombres y mujeres en todos los niveles de su existencia, se convertiría en fuente de vida nueva para todas las personas. Aquí en Oriente, hemos de encontrar un nuevo modo de evangelización, hemos de superar la comprensión tradicional que esta Palabra ha tenido en el pasado y traducirla en términos nuevos, para de este modo poder crear un mundo nuevo, libre de todo lo inhumano. Me atrevería a decir que, para conseguir este objetivo, tendríamos que ir más allá de la connotación y el contenido meramente «religiosos» de la Palabra y darle una mayor significación humana y social. Esto redundará en la construcción del Reino de Dios que, en último término, es el objetivo de la proclamación de la Palabra y no simplemente la base de una religión.

P. Paul Puthanangady, sdb, miembro del Comité Ejecutivo de 1984-1990



El fruto de la vida es que podamos alcanzar la vida eterna, en la que no se nos leerá más el Evangelio, sino que se manifestará el dador del Evangelio, sin páginas que hojear, sin la voz del lector y del comentador⁵.

3. La Palabra y el Espíritu

Con concisión y vigor extremo, Pablo afirma: «La letra mata, mas el espíritu da vida» (2 Co 3,6). Se trata de una afirmación cargada de gravedad, que puede ser interpretada de distintas maneras, y que bien se aplica también a nuestro problema. Sin el Espíritu, la Escritura es sólo «letra escrita con tinta», fetichismo verbal, así como existe un fetichismo de las figuras. Para ser verdaderamente Palabra de Dios, la letra escrita con tinta debe estar habitada por el Espíritu, en dos niveles, el de la composición y el de la recepción.

3.1. En el nivel de la *composición de la Biblia*, creemos que ésta ha sido puesta por escrito «bajo la inspiración del Espíritu Santo» (*Dei Verbum* 11). Esta «inspiración» no debe ser entendida sólo como una estática garantía verbal divina. Se trata de un impulso dinámico que atraviesa por entero el proceso de composición de los libros sagrados. Es ésta una visión que nace de lo que, en lenguaje técnico, se llama «crítica canónica», sucesora de la «crítica de las formas» y la «crítica redaccional⁶», que indica que el proceso de desarrollo de la Escritura es guiado por un impulso profético que sigue completando o renovando e incluso modificando los sentidos anteriores. La Escritura no es una colección de textos fosilizados, sino la expresión de una historia ininterrumpida de revelación dinamizada por el Espíritu. Sus temas principales gozan de vida propia, gracias a una actualización profética incesante. De ello hay muchos ejemplos, como los «oráculos contra las naciones» en los profetas, que a menudo son coronados por un «oráculo de salvación»⁷. Dos casos pueden ser considerados como particularmente significativos en el contexto del fundamentalismo actual: el templo y la tierra.

El tema del *templo* tiene mucha importancia en los dos Testamentos. A la construcción y restauración del templo de Jerusalén se dedican muchos capítulos (Ex 26-27; 1 R 5-9; 2 Cro 1-9; Ez 40-48; Esd 3-6; Ag 2). Los Salmos expresan una devoción conmovedora a Sión y su santuario (Sal 42; 84; 122, etc.). Pero, al mismo tiempo, los profetas critican toda confianza en el templo desvinculada de la fe y la justicia (Jr 7,1-28; 26,1-24; Mi 3,9-12; Ez 8,1-10,22) y desarrollan el tema del templo no construido por manos humanas (Is 66,1-4; Sal 50; Hch 7,48-51; 17,24-29). Purificado de esta manera, el templo puede convertirse en un símbolo poderoso de una vida renovada (1 Co 6,19; 1 P 2,4s), de una sociedad (1 Co 3,10-17; 2 Cor 6,16s; Eph 2,20s) y un universo renovados (Ap 21), llenos de amor y gloria divinos por obra del poder del Espíritu. ¡Dios quiera que todos los fanáticos de los templos de todas las religiones escuchen estas enseñanzas de sus profetas⁸!

La *tierra* es otro tema trillado, especialmente en el contexto del desastroso conflicto actual en Palestina⁹. Por supuesto, como afirman los partidarios del «Gran Israel», la tierra de Canaán les fue dada a Abrahán y sus descendientes (Gn 12,7; 13,15; 26,3s; 28,13), es más, «desde el río de Egipto hasta el río Eufrates» (Gn 15,18)¹⁰. Pero el mismo Abrahán debe haberse preguntado sobre el sentido de ese obsequio, puesto que, al morir su esposa, no era dueño siquiera de los pocos metros de tierra necesarios para enterrarla (Gn 23, 1-20). Las guerras que siguieron, las ocupaciones extranjeras y los exilios deben haber alimentado reflexiones semejantes en la descendencia de Abrahán. En particular, los profetas del exilio de Babilonia mantuvieron viva la fe de Israel mostrando que el poder de Dios obraba en el mundo entero (Ez 1; 11,14-16; Jr 29,4-8), allí donde se encuentre «un pueblo humilde y pobre que se cobijará al amparo del Señor» (So 3,12). La diáspora judía centrará su fe en Dios, no en la tierra, sino en la Torá y la sabiduría. El propósito principal de los Hechos de los Apóstoles es mostrar que la Palabra de Dios va más allá de Jerusalén y Judea, para alcanzar «Samaría y los confines de la tierra» (Hch 1,8). Isaías ya había dicho: «*De Sión* saldrá la ley, y *de Jerusalén* la Palabra del Señor» (2,3). Ello no implica negar la importancia de la tierra para el pueblo de Israel. Pero, en las palabras de la Biblia, la tierra debe estar abierta, ser un receptáculo de justicia, misericordia y humilde obediencia en el camino de Dios (Mi 6,8).

La misma crítica profética es observable en muchos otros temas bíblicos, como el de la guerra santa, la maldición a los extranjeros (cfr. Sal 137,8s), la alianza, la ley, etc. Leerlos fuera de su contexto «canónico» puede llevar a cometer atrocidades. De hecho, se ha recurrido a una lectura literal de la Biblia para justificar el racismo, el colonialismo, el capitalismo, la explotación antiecológica de los recursos del mundo, etc. «La letra mata»: el diagnóstico de Pablo queda demostrado tristemente por la interpretación (errónea) de la Biblia. Si se prescinde del impulso dinámico del Espíritu ínsito en el mismo texto, la letra de la Biblia puede ser homicida. Como toda idolatría, la búsqueda de la falsa seguridad es mortal.

3.2. Llámese la hermenéutica, *Wirkungsgeschichte*, actualización, reacción del lector: todo texto es un texto abierto. La lectura es un diálogo. La lectura desvela las potencialidades del texto en el encuentro con la diversidad de las experiencias humanas individuales y colectivas. En una perspectiva de fe, los creyentes, como pueblo profético de Dios guiado por el Espíritu, han recibido la responsabilidad de ir al encuentro del Espíritu que ha inspirado la Biblia con «la presencia y la actividad del Espíritu, que afecta no sólo a los individuos sino también a la sociedad y la historia, a los pueblos, las culturas y las religiones» (*RM* 28). *Actualizar la Palabra de Dios* es una acción del Espíritu que ha inspirado el texto



sagrado y a su lector que encuentra al Espíritu que obra en la historia. Ello acontece por medio de los distintos carismas proféticos que animan al pueblo de Dios, la recepción, la oración, la liturgia, el servicio y el compromiso cristiano, la investigación teológica, el Magisterio, etc. Es lo que se llama la tradición. No se trata de un cuerpo extraño que se agrega a la Escritura, ni de un fardo de conceptos antiguos que nos aplastan. Es «el crecimiento de la Palabra» del que hablan muchas veces los Hechos de los Apóstoles (6,7; 12,24; 19,20). El poder del Espíritu desvela la potencialidad latente de la Palabra en su camino a través de la historia. Todo ello ha sido resumido muy acertadamente por la Comisión Bíblica Pontificia, al hablar de un modelo dinámico «de interpretación, que se manifiesta en el interior mismo de la Biblia, y que se prolonga luego en la vida de la Iglesia»¹¹.

Podemos añadir que ese «modelo dinámico de interpretación» no es exclusivo de la Biblia. Se aplica igualmente a los grandes textos fundacionales, el Corán, los Vedas, el Tipitaka, etc. El dilema que se les plantea a los lectores es el de si asumirán los textos como símbolos estáticos y fosilizados del pasado o como fuentes vivas de energía, si los tomarán como distintivos conservadores de una identidad o como manantiales de luz y fuerza para lanzarse a una renovación continua de la aventura humana

II. Diálogo y desafío

Dejando de lado los desaciertos del fundamentalismo, el hecho es que existe y ejerce gran atracción en la gente. Pero, diagnosticar el problema no es resolverlo. Debemos acercarnos a él con actitud positiva y espíritu de diálogo, como a un desafío que nos cuestiona. También hemos de distinguir entre la ideología y los que la profesan. A menudo los individuos son mejores que sus propias categorías mentales. Debemos acercarnos a ellos como seres humanos, con empatía y comprensión hacia sus preocupaciones y su sensación de inseguridad. Por otro lado, la ideología puede encarnar valores positivos. Según una conocida expresión, una herejía es una verdad que se ha extraviado. Pero si se ha vuelto tan unilateral, ha ocurrido porque, a menudo, ha sido desatendida de manera unilateral.

No tengo la intención de agotar este aspecto del problema. Sería un amateur, y, por lo tanto, irresponsable, si no propusiera tomar en seria consideración los aspectos sociológicos y eclesiales de la cuestión. Conformémonos aquí con los límites de nuestro compromiso en el apostolado bíblico y compartamos algunas reflexiones sobre el desafío que el fundamentalismo representa para nuestra actitud hacia la Biblia

1. Creer en el Espíritu

A pesar de la hermosa doctrina del Espíritu Santo que acabamos de esbozar, no poseemos el monopolio del

Espíritu Santo. En realidad, muchos fundamentalistas se llaman a sí mismos «pentecostales» y profesan una dependencia total del Espíritu¹². Por muy grandes que sean nuestras reservas ante esas manifestaciones del Espíritu, sabemos que «el Espíritu sopla donde quiere» (Jn 3,8). No podemos negar *a priori* que pueda soplar también hacia ese lado. Debemos estar alertas, en espíritu de diálogo, ante la acción del Espíritu entre los fundamentalistas. También en este caso, se trata del Espíritu que encuentra al Espíritu.

El Espíritu actúa en los individuos, en su adhesión conmovedora a la Biblia y su disposición para hallar en ella consuelo y guía, pues éste obra también en sus inquietudes y angustias, en su búsqueda de un sentido en un mundo confundido y que confunde.

A nivel colectivo, el Espíritu actúa también en la crisis cultural y las contraculturas que asoman detrás de las distintas formas de fundamentalismo. Se puede percibir la acción del Espíritu en la medida en que dichas crisis desafían las culturas dominantes, a menudo opresoras, sus falsas seguridades y falsos valores. Podría tratarse de una respuesta del Espíritu a nuestras posiciones eclesiológicas, acaso demasiado bien asentadas y a nuestra condición clerical tan arraigada. El Espíritu es un Espíritu de paz, pero es el mismo Espíritu que inspira a los profetas molestos. Jesús trajo la paz, pero no una paz de autojustificación.

El Espíritu actúa también en un entusiasmo y una creatividad bíblica indudables; de ellos podemos sacar algunas lecciones, que vamos a examinar a continuación.

2. El regreso al texto

Como se acostumbra decir, los protestantes leen la Biblia; los católicos, a lo sumo, hablan de ella. Ellos han memorizado partes importantes de la Biblia; nosotros no estamos en condiciones de citar correctamente ni un versículo. Es verdad que, a menudo, su memorización es muy selectiva, puesto que tienen un «canon en el canon», a veces anticatólico. Pero, por lo menos, la Palabra forma parte del equipaje mental con que enfrentan los problemas de la vida. Puede ser que a eso se deba la actitud conservadora que mantienen ante las traducciones bíblicas. Es comprensible que sean reacios a perder la inversión juvenil de esfuerzos por memorizar la Biblia. Nosotros no tenemos esa desventaja. Al contrario, nos hallamos perdidos en el laberinto de las distintas traducciones que inundan el mercado. Podría ser una solución escoger una determinada versión como nuestra traducción preferida de referencia. Así podríamos compararla con otras traducciones para tener mayor información y más luces. De todos modos, ¿no deberíamos integrar la memorización de porciones de la Biblia en nuestra catequesis? Ello reemplazaría con creces las preguntas y respuestas de nuestros modestos catecismos de antaño.



3. Volviendo al poder mágico del texto

Los protestantes citan la Biblia; nosotros extraemos temas abstractos que suponemos que sean bíblicos. Puede verse un ejemplo típico de esta tendencia a la reducción del mensaje de la Biblia a fórmulas abstractas en ciertos tipos muy socorridos de homilías. Al preparar la homilía, en el caso de que la prepare, el predicador lee el texto dominical, lo convierte en un «tema» y lo va desarrollando sin volver a hacer referencia al texto bíblico. Si la lectura del domingo es sobre el «hijo pródigo», decidimos que «el tema del Evangelio de hoy» es el amor paternal de Dios, o el sacramento de la reconciliación o la contrición y nos lanzamos a una disertación oral sobre el tema seleccionado. Peor aún es el tipo de pseudo-homilía que introduce la liturgia, en la que, antes de proclamar el Evangelio, se lo presenta bajo la forma de pocas (¡o muchas!) frases abstractas, a menudo en la forma impersonal del discurso indirecto. «En el Evangelio de hoy, Jesús dice que deberíamos, etc.» o «Jesús habla de...». A Jesús, el gran narrador, se le atribuye el tono aburrido del moralizador sin arte o de una disertación fosilizada. Además, exhibimos nuestra memoria mentando capítulo y versículo, reduciendo el poder de la Palabra a álgebra abstracta.

Las palabras tienen un poder mágico, en especial las palabras de los profetas inspirados y las palabras de la Palabra. No estoy abogando por una suerte de retorno al poder mágico de la Biblia, que nos conduciría nuevamente a la idolatría del libro. No hago más que recordar las perspectivas que abre la ciencia bíblica actual para un acercamiento retórico a la Escritura. La distinción entre «forma» y «contenido» es artificial. Muy a menudo la forma es el contenido, como en la poesía y

la música. Una página de Amós no puede ser reducida al lugar común de que «Dios nos amonesta contra la injusticia»; un salmo no es sólo una «alabanza del poder de Dios»; las parábolas de Jesús no son sólo la ilustración de un tema, ni siquiera el del «amor de Dios». El lenguaje auténtico tiene un poder evocador, creador. Heidegger dice que «el lenguaje es la morada del ser». En la perspectiva cristiana, la Palabra es la morada del Espíritu.

Es éste el motivo por el cual, en el hinduismo, las enseñanzas de los *rshis* toman la forma de una *sloka*, que es poesía cantada. En hebreo, el verbo *qara* significa leer, llamar, invocar y clamar. De hecho, los judíos, cuando leen los textos sagrados, los canturrean y mueven el cuerpo. Los textos sagrados tienen un aroma «poético», que se pierde en la lectura visual y la conceptualización mental. Una lectura «física», a la manera judía, permite evitar la pura abstracción del texto.

4. La Palabra celebrada

Ese halo físico y musical de la Palabra se vuelve visible especialmente en la liturgia, en la que se celebra la Palabra. La atmósfera simbólica del culto envuelve y destaca la dimensión simbólica del texto bíblico y, en el culto, adquiere su pleno valor de simbolismo poético, que los expertos llaman mitología. Al analizar el lenguaje que habla del «Dios en el cielo», que «creó el cielo y la tierra» y «envió a su único Hijo», quien «descendió sobre la tierra» para «salvarla del Maligno» y «volverá al final del tiempo», la academia lo encuentra lleno de asociaciones mitológicas. Pero, en el culto, unidos a la masa del pueblo de Dios y en consonancia con los más pequeños, nos despojamos de la futilidad de las cues-

35 años de la FEBIC



Por medio de la FEBIC la Iglesia Católica ha mostrado auténtica seriedad en facilitar el acceso a la Sagrada Escritura. En la Iglesia necesitamos una institución formal como la FEBIC para poder coordinar los esfuerzos de todas las regiones, todas las conferencias episcopales, todas las demás iniciativas de grupos para promover la Biblia entre los fieles católicos.

La FEBIC es como una dínamo que proviene del Espíritu Santo. Su misión es generar energía para aquellos obispos, sacerdotes, religiosos/as, líderes laicos que afrontan el desafío de distribuir la salud espiritual y el poder de la Palabra de Dios entre la gente que necesita fuerza para continuar el difícil camino hacia el Reino.

Deseo que en un futuro muy próximo todas las conferencias episcopales de la Iglesia católica se hagan miembros de la FEBIC. La FEBIC, entonces, se convertirá en la Iglesia centrada en la Palabra de Dios. Si la FEBIC recibe más apoyo de todas las conferencias episcopales y de otros bienhechores católicos, su presencia se hará más visible en toda la Iglesia, y sus actividades podrán ser cada vez más concretas, por ejemplo, empezar traducciones bíblicas y comentarios pastorales, los cuales son requeridos en muchas partes del mundo. Deseo también que la FEBIC tenga más lazos ecuménicos con las varias Iglesias cristianas, de manera que el sueño de la unidad entre nosotros poco a poco se vaya haciendo realidad. En las Filipinas la ECBA (Comisión Episcopal para el Apostolado Bíblico) y la Sociedad Bíblica Filipina tienen muchos proyectos en común que promueven la unidad entre todos los cristianos.

Mons. Arturo Bastes, svd, moderador del Comité Ejecutivo



tiones pseudocientíficas y, entrando en el mundo simbólico de la celebración, encontramos al Tres Veces Santo que está a nuestro lado y nos eleva más allá de nuestra mediocridad y oscuridad para conducirnos a su luz maravillosa.

Es ésta la experiencia del movimiento de oración. Desgraciadamente, en la actualidad, la liturgia y la oración se encuentran desvinculadas. La renovación litúrgica promovida por el Concilio Vaticano aún debe producir sus frutos y restablecer una atmósfera de celebración alrededor de la Palabra de Dios. Todavía somos víctimas de siglos de una liturgia que se había vuelto inaccesible y vacua. Por lo menos, las antiguas antifonas y responsorios podrían tener el papel de *mantra* y *sloka* cristianos. Ante ellos tenemos sentimientos ambivalentes: unían la Biblia y la música y creaban una atmósfera simbólica casi gótica. Pero también se decían en latín, idioma esotérico, confundido, a veces, con una espiritualidad discutible (*dies irae, libera me!*). Será necesario reemplazarlos con nuevas «antifonas», nuevos slokas cristianos. Ya han comenzado a usarse algunos *bhajans* hindúes con ese papel.

5. La labor exegética

No es ésta la ocasión adecuada para evaluar el método histórico-crítico¹³, que presenta serios límites, a pesar de sus méritos por la atención que dedica a los detalles del texto. En pocas palabras, se ocupa de la Biblia más que referirse a ella. La «nueva hermenéutica» ha tratado de superar esos límites, pero la desvinculación de exégesis y hermenéutica ha dejado en claro una escisión de fondo en el acercamiento al texto.

El método indio de la *dhvani*, que es tradicional en la interpretación de los textos sagrados del hinduismo, es más homogéneo. Al estudiar la «resonancia», el eco o la capacidad sugestiva del texto, se desplaza, sin solución de continuidad, de la fonética a la gramática y la lingüística del texto, de la retórica a la naturaleza de la comunicación y el lenguaje y, por último, a la naturaleza indescriptible del *atma* o *purusa*¹⁴. Según Bharthari, gramático y filósofo indio del siglo VII: «Brahmán, sin principio y sin fin, es la palabra-principio, que es imprecadera; de ella se desarrolla, como una creación formidable, el mundo de los objetos que tienen sentido» (*Vakyapadiya* 1,1).

Me parece que la teoría de la *dhvani* sólo puede explicarse si damos por sentado que el mundo entero es expresión de lo Inexpresable, la forma visible de lo Invisible y el flujo del tiempo de lo Eterno. Lo Inexpresable, lo Invisible y lo Eterno no han sido inventados por la *dhvani*. La *dhvani* ayuda a descubrirlos¹⁵.

Es interesante observar que esta perspectiva se produce paralelamente al nuevo acercamiento retórico de la exégesis occidental a la Biblia como literatura, que, bajo

distintas formas, constituye a su vez un retorno al texto y a la dinámica de la palabra.

Podemos esperar que las nuevas generaciones de biblistas asiáticos, que han estudiado los nuevos métodos literarios occidentales y conocen su propia tradición exegética hinduista y budista, sean capaces, en Asia, de abrir el camino a una exégesis que confiera relevancia al texto bíblico. Sin duda, ha de ser una labor difícil, pero, como dice la conclusión de uno de los artículos de Soares Prabhu, «seguramente ha llegado el momento de echar manos a esta obra»¹⁶.

Este cambio de paradigma exegético tendría que efectuarse en todos los niveles de la enseñanza bíblica, desde los cursillos bíblicos para laicos hasta la enseñanza en los seminarios y los programas doctorales. Debemos revisar la proporción que hay entre los cursos de «introducción general» y la iniciación a la lectura del texto bíblico, con la finalidad de guiar a los estudiantes para que tomen contacto personal con el texto bíblico, libres a la vez del literalismo y la teologización abstracta.

6. Devolver la Biblia al pueblo de Dios

En síntesis, el desafío que nos plantea el éxito del fundamentalismo cristiano es el hecho de que expresa la exigencia de devolver la Biblia a quienes les pertenece, a saber: el pueblo de Dios. No se trata de populismo demagógico, ni de abrir las puertas a cualquier interpretación anárquica o arbitraria. El «pueblo de Dios» es una realidad bien articulada. Como lo describe San Pablo, el Espíritu inspira una diversidad de carismas y *diakonia* que deben conectarse entre sí en la comunión del único cuerpo (1 Co 12,4-13).

Dicha variedad e interdependencia pueden ser representadas bajo la forma de un polígono cuya cohesión depende de la fuerza del vínculo entre todos sus lados. Los lados representan los distintos dones y las formas de *diakonia* que animan el cuerpo: oración, profetismo, misión, dirección, iniciativas de desarrollo y liberación, sabiduría, reflexión, conocimiento (que incluye nuestra capacidad exegética), etc. La Palabra de Dios se encuentra en el centro del polígono, mientras toda la realidad y el mundo entero que lo rodea están impregnados por el Espíritu. Cada sección del conjunto se encuentra en una relación de *koinonia* con las demás. Por ejemplo, el servicio de dirección en el «Magisterio» y el carisma del conocimiento científico deben reconocerse recíprocamente¹⁷. Ambos, el Magisterio y la ciencia, deben referirse con responsabilidad compartida a las necesidades, sugerencias e impulsos de las demás formas de *diakonia*¹⁸. Por su parte, la ciencia bíblica debe recordar su responsabilidad de comunicar los frutos de su investigación a los comunes fieles a través de formas graduales, pero competentes, de información bíblica. A su vez, el estudioso de la Biblia debe ser consciente de que su interrogación del texto, implícita o



explícita, está condicionada por la cultura secular y religiosa recibida del mundo que lo rodea. Justamente, el papa Pablo VI, en el discurso a la Comisión Bíblica, alentaba: «a los exégetas a que vayan más allá de la búsqueda de cierto «texto puro primitivo», recordándoles que la Iglesia, la comunidad viva, es la que «actualiza» el mensaje de la Escritura para el hombre actual»⁹.

Creo que el papel de nuestra Federación es el de facilitar el intercambio entre estas distintas maneras de escuchar la Palabra de Dios. El desafío del fundamentalismo bíblico consiste en retomar este intercambio, abriendo líneas de comunicación entre las distintas maneras de escuchar la Palabra, pues los fundamentalistas pueden caer en la tentación de desatender la *diakonia* del gobierno y el conocimiento, que figuran en la enumeración de Pablo (1 Co 12,8). Por otro lado, nos recuerdan que quizás hayamos sido demasiado ciegos ante otras formas de dones, que el Espíritu distribuye a cada uno como quiere (1 Co 12,11).

7. Al mundo

Por último, de la Iglesia al mundo. Según una predicción que he oído atribuir a distintas personalidades, «el tercer milenio será eminentemente religioso». Dicha previsión ha empezado a realizarse, aunque no de la manera esperada. El «milenio religioso» irrumpió de manera tremenda con el 11 de septiembre, los conflictos étnico-religiosos del Asia occidental, desde Afganistán hasta Israel, las tensiones religiosas del Asia meridional, de Paquistán hasta India e Indonesia. Asia se ha convertido nuevamente en la «madre de todas las religiones», pero no quizá de la manera que hubiéramos esperado.

En este contexto, es importante que definamos nuestra posición. Hubo un tiempo, en los días de la guerra fría, en que se proponía una suerte de unión sagrada entre las religiones y los creyentes contra el «ataque» del ateísmo, el materialismo, el laicismo, etc. Esto no corresponde más a la situación actual y tampoco concuerda con la enseñanza de la Biblia. Profetas como Amós e Isaías nos recuerdan que las religiones – incluso las ver-

daderas – pueden ser idólatras (Am 4,4-5; 5,21-27; Is 1,10-17; Sal 50) si su culto no se ajusta a la exigencia divina de «respetar el derecho, amar la lealtad y proceder humildemente con tu Dios» (Mi 6,8). Según su perspectiva, los miembros de las sectas consideran que están combatiendo una suerte de guerra apocalíptica contra un mundo enemigo y satánico. La Buena Nueva nos invita, en cambio, a mirar hacia los campos que «blanquean ya para la siega» (Jn 4,35; Mt 9,37), a comenzar la cosecha de lo que ha sido sembrado por el Espíritu, en todo el mundo, entre todas las naciones, más allá de los sistemas religiosos y no religiosos, recogiendo con gozo los frutos del Espíritu, es decir amor, alegría, paz, paciencia, generosidad (Ga 5,22; cf. 6,8-10). Es la actitud de Jesús, quien admira la fe de la mujer cananea y del centurión. Es la estrategia de la Buena Nueva, hecha de amor y no de agresividad, de confianza y no de angustia temerosa, de paz y no de guerra. Es la base del espíritu de diálogo. No es una muestra de debilidad o afán por una componenda resignada, como sospechan los fundamentalistas. Tampoco se trata de una táctica astuta de conversión, como afirman, desde un extremo opuesto, otros partidarios de las sectas. Es simplemente el espíritu del Evangelio, el espíritu de Asís, el espíritu de amor que describe San Pablo: «paciente y amable (...) no se engríe; es decoroso; no busca su interés; no se irrita; no toma en cuenta el mal; no se alegra de la injusticia; se alegra con la verdad. Todo lo excusa. Todo lo cree. Todo lo espera. Todo lo soporta» (1 Co 13,4-7).

Si, pues, de debilidad se trata, es la debilidad del amor, la debilidad de Dios, que es más fuerte que todo poder humano y toda violencia (1 Co 1,25). Es la fuerza suprema desencadenada en el mundo por la Buena Nueva, esa fuerza que no puede ser vencida por nada y por la que «salimos más que vencedores gracias a aquel que nos amó» (Rm 8,37). «La Palabra se hizo carne y puso su Morada entre nosotros» (Jn 1,14): es éste el manantial y la meta de todo apostolado bíblico. «Tanto amó Dios al mundo» (Jn 3,16) es la respuesta a cualquier fundamentalismo sectario.

35 años de la FEBIC



Me gustaría poder ver la FEBIC como un puente por el que muchas personas interesadas en la Biblia han podido comunicarse... Mis deseos y expectativas para el futuro son que la FEBIC abra su visión a la nueva generación, especialmente a los adultos jóvenes. En mi experiencia he encontrado a tantos adultos jóvenes que tienen hambre y sed de la Palabra de Dios. Sin embargo, disponemos de pocas oportunidades para satisfacer sus necesidades espirituales en el campo del apostolado bíblico. Esta falta de dirección incluye no sólo el material bíblico sino también la cuestión del personal. Tenemos muchos jóvenes capaces que están dispuestos a buscar la verdad, pero parece que no hay espacio para estos adultos jóvenes en la FEBIC. Espero que la FEBIC les busque un espacio.

Hna. Maura Cho, solph, Corea, miembro del Comité Ejecutivo de 1988-1990



* Ponencia presentada durante el IV Taller de Asia del Sur de la FEBIC, que tuvo lugar en el Seminario del Sagrado Corazón en Chennai, India, del 1 al 3 de diciembre de 2003, bajo el tema «Fundamentalismo religioso y apostolado bíblico».

¹ P. Parathazham, «Neo-Pentecostalism in India. Preliminary Report of a National Survey», *Word and Worship*, 29 (1996), 81-101, que resume el diagrama de la p. 90.

² M. Bouttier, *Visages de l'Évangile*, Genève: Labor et Fides, 1993, 26. En el prólogo, un colega del autor, D. Marguerat, expresa la misma preocupación, al denunciar la «ilusión de que, a través de las palabras de la Biblia, Dios hablaría directamente a cada uno, lo cual es la forma típicamente protestante de idolatrar la Escritura» (p. 10).

³ Citado por R.H. Bainton en P.R. Ackroyd (ed.), *The Cambridge History of the Bible*, Cambridge: CUP, 1970, 20.

⁴ PL 183, 86B

⁵ *In Ioannem* 22,2.

⁶ Véase la sucinta descripción ofrecida por el documento *La interpretación de la Biblia en la Iglesia* de la Comisión Bíblica Pontificia (Roma 1993), citado según E.D. Murphy, *The Church and the Bible, Official Documents of the Catholic Church*, Bangalore: Theological Publications of India, 2001, §§ 1757-1763.

⁷ Véanse, por ejemplo, los oráculos universales de Is 19,18-25, que concluyen el oráculo contra Egipto de 18,1-19,17, transformándolo en una promesa de salvación universal. Quizás el mejor ejemplo se encuentre en las adiciones hechas por el Segundo Isaías a los oráculos del Primer Isaías: las advertencias proféticas de los caps. 1-9 han de ser entendidas bajo la luz de la «buena nueva» anunciada por el «profeta de la Consolación». En la perspectiva histórico-crítica estos pasajes son sólo «adiciones posteriores». La crítica canónica los considera como un aspecto importante para la estructura global de los textos.

⁸ El hinduismo cuenta con profetas semejantes. Le agradezco a Jyoti Sahi un ejemplo tomado de la tradición Lingayat de Karnataka. «Cuéntase un acontecimiento de la vida del gran místico sivaíta Basavanna, quien vivió entre 1105 y 1167 de la era cristiana, y fundó el movimiento Vira Shaivite de Bhakti, es decir, la devoción a un solo Dios. Basavanna había ido a un templo en el Sangam (confluencia) del río Krishna, en India del Sur. Allí desarrolló una devoción al «Señor de los ríos que confluyen». Tuvo la experiencia del abrazo del Señor Siva, pero después de doce años soñó que debía dejar ese santo lugar. Pero Basavanna estaba tan apegado a ese lugar que no podía siquiera soportar la idea de alejarse. Entonces Siva se le apareció bajo la forma de un Linga entronizado en el loto de forma con corazón que está posado sobre la lengua del Toro. Basavanna tomó ese Linga entre sus manos y cantó este canto devocional:

*¡Tu amplitud es la amplitud del mundo,
La amplitud del firmamento,*

*Y además tus pies llegan por debajo del mundo inferior.
Tu corona es más alta que el universo!
¡Tú, Linga, que no puedes ser percibido,
Que estás más allá de la comprensión, ilimitado, incomparable,
Pero llegas hasta aquí al hueco de mi mano!
¡Te reduces casi hasta la nada, brillante y pequeño,
Oh Señor de los ríos que confluyen!*

Después de esta experiencia, Basavanna se liberó de todo lugar. Desde entonces, no tuvo más necesidad de adorar el Linga Inmóvil en el templo, porque llevaba a Dios en su mismo cuerpo» (de una conferencia inédita, pronunciada en St George's Church, Oxford).

⁹ Y también muy discutido. Véase M. Prior, *Zionism and the State of Israel: a Moral Enquiry*, London: Routledge, 1999; G.M. Burge, *Whose Land? Whose Promise?* Carlisle: Paternoster Press, 2003. Véase también el reciente documento de la Comisión Pontificia sobre *El Pueblo Judío y sus Escrituras en la Biblia cristiana* (diciembre de 2001).

¹⁰ La pretensión de un derecho absoluto sobre todo el Israel bíblico no es exclusiva de los ultra sionistas. La afirman también algunos fundamentalistas cristianos. Reaccionando contra el pedido vaticano de una internacionalización de Jerusalén, un grupo de católicos evangélicos irlandeses ha declarado: «Si se tiene en cuenta lo que dice la Biblia, Judea y Samaria forman parte de lo que Dios ha dado al pueblo judío» (*Jerusalem Post*, 29 de septiembre de 1999). Véase M. Perko, «Jerusalem in Slavery. Christian, the Bible and Contemporary Israel/Palestine», *Catholic International* 14/3 de agosto de 2003, 81-86.

¹¹ *The Interpretation of the Bible in the Church*, en Murphy, *The Church and the Bible*, § 1850.

¹² Una evaluación del movimiento pentecostal se encuentra, por ejemplo, en S.J. Anythonisamy, «Biblical and Theological Perspectives on Neo-Pentecostalism», *Vidyajyoti. Journal of Theological Reflection*, 61 (1997), 82-94; 161-169.

¹³ Véase una evaluación equilibrada en *The Interpretation of the Bible in the Church*, en Murphy, *The Church and the Bible*, §§ 1729-1734. Una apreciación más radical del «fracaso del método» en el contexto de la India se da en George M. Soares Prabhu, «Towards an Indian Interpretation of the Bible», en *Collected Writings* 1, Pune: Jnana-Deepa Vidyapeeth, 1999, 208-214, donde se lo critica por su «ineficacia» (208-211), su «falta de relevancia» (211-212) y sus «prejuicios ideológicos» (pp 212-214); cfr. también «The Historico-critical Method. Reflection on its Relevance for the study of the Gospels in India to-day», en *Collected Writings* 2, 1999, 1-48, en especial 6-9 y 38; «Interpreting the Bible in India today», en *Collected Writings* 4, 2001, 3-13.

¹⁴ Sobre la interpretación *Dhvani* de la Biblia, véase el número especial de *Bible Bhashyam* V/4, 1979; T. Manickam, «Cross Cultural Hermeneutics: The Patterns of Jaimini,



Bhartrhari and Sankaracharya», *Indian Theological Studies* 21/3-4, 1983, 250-267; id., «Biblical Hermeneutics: An Indian Approach», en A. Thottakara (ed.), *Indian Interpretation of the Bible*, Bangalore: Dharmaram Publications, 2000, 115-132; A. Amaldas, «Dhvani Method of Interpretation and Biblical Hermeneutics», *Indian Theological Studies* 31/3, 1994, 199-217

¹⁵ F.X. D'Sa, «Dhvani as a method of interpretation», en *Bible Bhashyam* V/4, 1979, 293-4, cita como paralelo el texto de Rm 1,20.

¹⁶ G. Soares Prabhu, «Commitment and Conversion», *Collected Writings* 4, 47.

¹⁷ Cfr. R.E. Brown, *The Critical Meaning of the Bible*, London: Chapman, 1982: «No creo que los miembros del Magisterio puedan hablar con autoridad de temas teológicos o escriturísticos sin tener cierta competencia en la materia, sea porque la han estudiado, sea porque han consultado a otros» (p. 48). En India se puede observar un ejemplo de cooperación en los encuentros regulares entre obispos y teólogos organizados por la Comisión Doctrinal de la Conferencia Episcopal Católica de India. En Asia, la FABC y sus distintas comisiones trabajan en mayor escala y con mayor fecundidad. Pero, en ambos casos, sería deseable contar con un mayor aporte de competencias bíblicas. Después de veinte años, sigue siendo esencialmente exacta la aguda afirmación de un observador externo: «Los estudios bíblicos no son considerados como una prioridad en los programas de los teólogos asiáticos (...) Por supuesto, en todos los continentes, los solistas teológicos alcanzan con más facilidad el virtuosismo en campos como el de la teología especulativa que en el de la exégesis» (M.R. Spindler, «The Biblical Factor in Asian Theology», en *Exchange* 11/32-33, 1982, 77s).

¹⁸ Este sentido de responsabilidad compartida ante el pueblo de Dios se observa con especial evidencia en la teología y la exégesis sudamericanas de la liberación. G. Soares Prabhu deplora la ausencia de esta dimensión en la exégesis en India («Commitment and Conversion», *Collected Writings* 4,47).

¹⁹ Discurso a la Comisión Bíblica del 14 de marzo de 1974, en Murphy, *The Church and the Bible*, § 936. La Constitución Dogmática sobre la Revelación Divina, *Dei Verbum*, habla de una «singularis conspiratio» entre «los obispos y los fieles». ¿Podemos acaso entender esta *conspiratio* como una «inspiración compartida»?

(Trad.: S. Voicu) ■

35 años de la FEBIC



Consideramos la FEBIC como la oficina central de coordinación para el red de la pastoral bíblica mundial. Incluso más significativo es la manera en que la FEBIC sostiene las iglesias locales en su promoción de la pastoral bíblica. Nosotros (Ayuda a la Iglesia Necesitada – «Kirche-in-Not») apreciamos muchísimo el consejo de la FEBIC: es muy importante tanto para nuestro trabajo como para la selección de proyectos. El progreso que en los últimos años se ha realizado en África gracias al compromiso de la FEBIC y del CEBAM es muy esperanzador.

Dr. Helmut Steindl, director del Departamento de Proyectos, Ayuda a la Iglesia Necesitada, Königstein, Alemania ■



Aproximación al fundamentalismo

Jolly Mudakkampurath, svd



El P. Jolly Mudakkampurath, svd, es el responsable de la pastoral bíblica en la arquidiócesis de Accra, Ghana.

1. Aspectos del fundamentalismo bíblico

Quienes proponen un fundamentalismo bíblico hacen énfasis en que la Biblia es la Palabra de Dios, de que no contiene errores, y de que debe ser interpretada literalmente en todos los detalles. En general, mostramos una aproximación fundamentalista a la Biblia cuando:

- decimos que la Biblia es la Palabra de Dios, significando que la voz de Dios es la única que se encuentra en la Biblia. Degradamos al autor humano como un simple escribano que lo hace al dictado; asumimos que el genio del autor humano, sus limitaciones, sus intereses personales no tienen ninguna importancia. Es cierto que los católicos dan la primera autoridad a Dios como principal autor de la Escritura, pero no niegan la contribución secundaria del autor humano. Estos autores, utilizados por Dios, usan sus capacidades y sus habilidades (cf. *Dei Verbum* 11);
- decimos, sin bases, que en la Biblia todo es verdadero en el sentido histórico y científico. Hay otros tipos de verdad además de estos. Es mejor decir con el Vaticano II que los libros de la Escritura deben ser reconocidos firmemente como verdaderos y sin error en aquello que Dios quiso consignar en los escritos sagrados para nuestra salvación (cf. *Dei Verbum* 11). No debemos buscar en la Biblia la verdad histórica y científica cuando sus autores humanos no estaban en posición para darlos y tampoco pretendieron hacerlo;
- decimos, «La Biblia dice» para dar autoridad a la posición que argumentamos. Al decir esto, tratamos la Biblia como un solo libro que tiene la misma autoridad en todas sus partes y presuponemos que no se da un crecimiento de la revelación y de la moralidad en la Biblia. Olvidamos que estos libros también contienen cosas que son incompletas y temporales (cf. *Dei Verbum* 15). Más bien debemos decir, «Leemos en el Génesis» o «en Marcos» o en cualquiera de los libros que citemos.

2. Doctrinas del fundamentalismo

En 1895, el Congreso Bíblico Americano definió cinco puntos de fundamentalismo (la inerrancia verbal de la Escritura, la divinidad de Cristo, su nacimiento virginal, la doctrina de la expiación vicaria, la resurrección corporal en la segunda venida de Cristo). Ahora es importante recordar otros puntos que figuran como esenciales en las sectas fundamentalistas y evangélicas.

2.1 La proximidad del fin del mundo

En el cristianismo siempre ha habido movimientos que predicen el fin del mundo. A pesar de que siempre se han equivocado en el pasado, su mensaje continúa. Citan muchos textos de Ezequiel, Daniel y el Apocalipsis. No entienden la naturaleza de la profecía bíblica que está más interesada en expresar lo que Dios puede pensar del presente que en predecir el futuro, ni el sentido de la literatura apocalíptica que fue escrita para dar ánimo en las crisis presentes más que para profetizar la caída en el futuro. Y descuidan afirmaciones claras como las que encontramos en Mc 13,32 que dicen que nadie conoce el día ni la hora fuera del Padre.

2.2 Anti-comunismo y anti-islamismo

Antes de finalizar la guerra fría, las fuerzas del mal se identificaban con el comunismo. Se encontraban bases bíblicas para esto identificando a Rusia con el Magog de Ezequiel 38-39. La bestia del Apocalipsis 13 tiene los pies del oso, y el oso es un símbolo tradicional de Rusia. Al finalizar la guerra fría, se encontró un nuevo enemigo en las páginas de la Biblia, es decir el islam. En contraste con la actitud católica hacia el islam, explicada por el Decreto sobre las Religiones no-cristianas del Vaticano II, «La Iglesia mira también con aprecio a los musulmanes que adoran al único Dios, ... Veneran a Jesús como profeta, ... honran a María ...» (*Nostra Aetate* 3), los fundamentalistas hablan de los musulmanes como «bajo en control de Satanás» o «bajo la dominación de Satanás».

2.3 Salud y riqueza

Estas son enseñadas como el derecho de cualquier creyente. Sobre todo, Cristo llevaba nuestros sufrimientos (cf. Is 53,4-5), y si estamos enfermos, es porque no creemos lo suficiente. «Todo lo que pidan en su oración, lo obtendrán si tienen fe en que van a recibirlo» (Mc 11,23-24). Y de acuerdo a Mc 10,30 no hay nadie



que quedará «sin recibir en el tiempo presente cien veces más...». La observancia estricta de estas doctrinas significa que no estamos dando pasos para una mejor asistencia de la salud, la inculturación de los niños, unos eficientes sistemas para sembrar, agua pura. Así no haremos nada a favor de los pobres porque es su propia culpa por no tener suficiente fe.

2.4 Actitud ante el mundo

Está escrito en 1 Jn 2,15: «No amen al mundo ni lo que hay en él». De textos semejantes, un curso cristiano por correspondencia en África, enseña: «El sistema del mundo de Satanás incluye comercio, política, educación, entretenimiento, reinos mundanos, organizaciones universales y muchas otras cosas». Por lo tanto, entrar al mundo de los negocios o de la política es entrar en el reino de Satanás. Las palabras de Cristo en Mt 25,31-46 que llama a comprometerse con los hambrientos, los sedientos, los desnudos, los enfermos y los encarcelados no se tiene en cuenta. Otro texto de Juan, «Tanto amó Dios al mundo que le dió a su Hijo único» (Jn 3,16), es ignorado, pero sí es utilizado en la enseñanza católica en el Vaticano II: «Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo» (*Gaudium et Spes* 1)

2.5 Obediencia a la autoridad

Pablo escribió en Romanos 13,1: «Todos deben someterse a las autoridades constituidas». Este versículo es frecuentemente citado sin ninguna crítica y fuera de contexto, a fin de inculcar obediencia ciega a la autoridad humana, a pesar de que pueda ser una autoridad corrupta. Era un versículo favorito entre los dueños de los esclavos en América. Ciertamente, la actitud de un cristiano ante las autoridades civiles debe ser positiva, pero pueden darse circunstancias donde, con Pedro, los cristianos deben decir: «Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres» (Hch 5,29). Cuando se abusa de los derechos humanos o se ponen obstáculos para la práctica de la religión, entonces las palabras de Elías al rey Ajab en 1 Re 21,18-29 y de Amós ante las autoridades en Am 3,9-11; 7,10-17 se deben recordar.

Tomados en conjunto, estas actitudes van en contra de muchas de las posturas asumidas en las enseñanzas modernas de la justicia social católica. Los cristianos tienen la obligación de cuidar del mundo que Dios, el Creador, les ha entregado para que cuiden de él; nuestra actitud con otras religiones debe ser de diálogo y no de confrontación. Tenemos que ayudar a los seres humanos, nuestros hermanos, en su búsqueda de salud y estar listos a compartir con ellos nuestra riqueza. Tenemos que tomar parte en la vida civil y recordarle a las autoridades los valores del Reino de Dios.

3. Respuestas al fundamentalismo

Es muy difícil discutir con fundamentalistas a causa de los presupuestos que asumen. Por ejemplo, ellos dicen que por ser la Biblia la Palabra de Dios sería blasfemo aplicar a su estudio métodos humanos. Ellos realmente deben ser alabados por su entusiasmo para preservar las doctrinas claves del cristianismo. Pero ellos tratan de hacerlo mediante una doctrina sobre la Biblia que contradice la verdadera comprensión bíblica del mundo.

Al rehusar admitir elementos humanos en los orígenes de los libros bíblicos no hacen justicia a la doctrina de la misma Encarnación, en la que lo divino realmente se asocia a lo humano. Dios realmente se hizo hombre en un momento concreto y en un lugar particular. En su Verbo Dios utilizó elementos humanos.

La Biblia enseña en muchos lugares la protección y la guía del Espíritu Santo que Cristo prometió a sus seguidores (Jn 16,13; Hch 1,8; Rom 8,9), gracias a este Espíritu, una verdadera tradición se ha formado que nos ayuda a entender y a aplicar las palabras de la Escritura, y este entendimiento ha encontrado expresión en nuestros Credos y en Concilios que los fundamentalistas ignoran. El fundamentalismo no pone atención al papel de la Iglesia o comunidad, pone gran énfasis más bien en la salvación del individuo. Ellos ignoran el hecho de que fue la Iglesia cristiana la que produjo el Nuevo Testamento y adoptó las escrituras del Antiguo Testamento. Los Evangelios surgieron de comunidades cristianas específicas y viceversa.

Los fundamentalistas, a medida que crezcan en conocimientos humanos y en su educación, podrán tarde o temprano ver su inadecuada aproximación, pero por haber identificado su cristianismo con esta manera específica de entenderlo, se exponen a alejarse totalmente del cristianismo

4. Textos para el uso práctico

4.1 Génesis 1: primer relato de la creación

Los fundamentalistas toman este relato de los comienzos del mundo literalmente, sostienen que Moisés mismo lo escribió, y lo toman literalmente, a pesar de lo difícil que es reconciliarlo con los hallazgos de la ciencia. Por el contrario, los estudiosos católicos, con los estudiosos de otras Iglesias importantes, no creen que sea un relato real sino la narración de una historia familiar en Babilonia 600 años antes de Cristo. Los escritores eran sacerdotes israelitas durante el exilio de Israel en Babilonia. Ellos lo escribieron así no para enseñar la verdad científica, sino para asegurar a la audiencia, que era familiar con los mitos babilónicos de creación, de verdades religiosas vitales:



- La bondad de un Dios: el mundo no surgió al acaso sino que fue creado por un Dios benevolente.
- La dignidad de la humanidad: el mundo se preparó para su llegada, por un rey bueno. Sólo cuando la creación llegó a su plenitud, fue creado el hombre y la mujer comparte su dignidad. Después a estos seres humanos se les dio responsabilidad sobre lo creado.
- El mal tuvo su origen no en Dios sino en la libertad y la elección humanas.

4.2 Daniel 7: un ejemplo de literatura apocalíptica

El fundamentalista toma literalmente y como hechos históricos detalles de este capítulo, y espera su realización, incluso en nuestros días. Como el tiempo descrito fue el del exilio en Babilonia (siglo VI a.C.), se supone que el capítulo fue escrito en ese período. Los estudiosos católicos junto con los de otras Iglesias, por el contrario, reconocen la «forma literaria» apocalíptica de una literatura en tiempo de crisis que pretende asegurarle a los lectores que Dios sigue rigiendo los sucesos, que el mal será afrontado dentro de sus planes. Los símbolos de esta literatura incluye animales, acontecimientos celestes y estraños períodos de tiempo. Su autor, desconocido, escribió esto para su propia época, las crisis que Israel padeció durante el tiempo del rey Antíoco Epífanes IV (165 a.C.), y reclama la autoridad de un héroe muerto hace mucho tiempo.

En este pasaje leemos sobre la historia pasada de Israel en términos de una extraña bestia, el león con alas de águila, que es un código del Imperio Babilónico, el oso

para los medos, el leopardo para el Imperio Persa, la bestia con diez cuernos, los reyes seléucidas, incluyendo a Atíoco Epífanes, perseguidor de los lectores. La narración es correcta en cuanto que se refiere a la generación del autor. El autor consuela a sus afligidos lectores con la visión de la figura de «uno como hijo de hombre». Mediante esta figura, probablemente él pensaba en los israelitas fieles de su propio día. En los Evangelios, Jesús utilizó este título para sí mismo y parece que los primeros cristianos entendieron así esta figura.

5. Preguntas para la reflexión y la discusión

Las siguientes preguntas pueden servir para talleres y cursos que traten sobre el fundamentalismo bíblico.

- Cristianos fundamentalistas se están multiplicando en el África y en otras partes. ¿Cómo explicaría usted esto y qué remedio cree que pueda servir?
- Quienes han tratado de discutir con fundamentalistas no han logrado nada. ¿Por qué será ?
- ¿Hasta qué punto este tema del fundamentalismo es importante para los católicos? ¿Lo ha vivido en su propia experiencia?
- ¿Conoce otros textos, fuera de los citados, en que la lectura fundamentalista sea inaceptable?

(Trad.: H. Esguerra Florez) ■

35 años de la FEBIC



¿Qué es lo que me vincula a la Federación? La alegría que proviene de la Palabra de Dios; la amistad y camaradería con tantos compañeros al servicio de la Palabra; la experiencia de que la Biblia puede ser fuente de vida y esperanza para la gente de las culturas más diversas; saber que los primeros destinatarios del mensaje bíblico, los pobres y los más humildes, son capaces de leer e interpretar la Palabra por ellos mismos; el hecho de que todavía estamos dando los primeros pasos en cuanto a descubrir la riqueza de la Palabra de Dios por medio de una lectura intercultural de la Biblia...

Para mí las iniciales FEBIC representan una fórmula breve:

Federación – autonomía y cooperación; trabajo en equipo: dar y recibir; compartir experiencias y recursos, etc.

Bíblica – según el sentido de la pastoral bíblica, proporcionar alimento y significado espiritual; estar atentos al «agudo sonido del silencio» en nuestras vidas (ver 1 Re 19,12), facilitar un encuentro con la persona de Cristo (ver Hech 8,35).

Católica – según su significado original (no confesional): inclusiva, mundial, Iglesia universal, intercultural, misionera...

Mis sueños y esperanzas para el futuro de la FEBIC: que una mirada agradecida al pasado nos lleve a confiar en lo que nos depara el futuro. Esto, por los menos, es lo que he aprendido de mi historia personal. Sí, todavía queda mucho por hacer! Sin embargo, 400 años de relativa negligencia en cuanto a la Sagrada Escritura no pueden recuperarse en sólo 40 años

P. Ludger Feldkämper, svd, Secretario General de la FEBIC de 1984-2000. Desde el año 2000 coordinador de la FEBIC en la subregión de Roma ■

Vida de la Federación

ÁFRICA

Kenia: Encuentro de los coordinadores de la FEBIC en Nairobi

Del 11 al 18 de febrero del 2004 tuvo lugar en Nairobi, Kenia, un encuentro de los coordinadores de la FEBIC. Además de nueve coordinadores de las sub/regiones participaron el Secretario General, Alexander M. Schweitzer, el antiguo coordinador de la subregión de Europa del Sur y del Oeste, Dr. Thomas Osborne, como persona recurso para el taller de «dirección» (en inglés: «management»), y, durante la primera parte, también participó el representante de la región de África en el Comité Ejecutivo de la FEBIC, Mons. Kaigama, arzobispo de de Jos en Nigeria.



Los dos primeros días del encuentro se estructuraron como taller de «dirección». Además del estudio y de la práctica de las técnicas fundamentales para la planificación y ejecución de proyectos, la atención se dirigió especialmente a aspectos concretos de la dirección en el trabajo de los coordinadores de las sub/regiones. Se prepararon también adecuadas descripciones de trabajo, colectivas e individuales, a partir de las distintas realidades de cada sub/región para los coordinadores de la FEBIC. Éstas no son sólo útiles para el ulterior trabajo concreto y para la futura generación de coordinadores, sino que también fueron ocasión para un intercambio detallado con las estructuras de la FEBIC, especialmente sus canales de comunicación así como la cuestión de los recursos de cada sub/región. Los dos días siguientes siguieron el lema: «Encuentro con la Iglesia local». Los participantes viajaron a Nanyuki, una ciudad a los pies del Monte Kenia, donde participaron en un «Día de animación bíblica» en la parroquia de Cristo Rey. A través de informes sobre las regiones del mundo por ellos representadas, los coordinadores de la FEBIC transmitieron a los aproximadamente 3.000 asistentes el sentimiento de formar parte, como cristianos, de una gran familia mundial. En primer lugar, los beneficiarios fueron los mismos participantes de la FEBIC, quienes se quedaron entusiasmados por la vivacidad y la espontaneidad de los africanos que hicieron de esta celebración de la Palabra de Dios una experiencia inolvidable para ellos.

Por la tarde, el grupo se desplazó a la comunidad benedictina «Nuestra Señora del Monte Kenia» que, entre otras cosas, conserva un recorrido bíblico «La Biblia en el terre-



no», que cada vez se va haciendo más grande y también se va desarrollando a nivel de ideas. Por el momento, «La Biblia en el terreno» cuenta con varios miles de visitantes en un mes. Más tarde, tuvimos la oportunidad de conversar con los católicos de Nanyuki: para muchos de los participantes fue la primera oportunidad de experimentar de manera muy directa algo sobre la vida y las preocupaciones de las personas en esta parte de África. El punto culminante del domingo fue la celebración de la misa al aire libre. Estuvo animada por distintos grupos de cantores y de tambores, y se caracterizó por las danzas, la riqueza de colorido y la espontaneidad.

En los dos días siguientes tuvimos la oportunidad, a través de breves informes y sus consiguientes discusiones, de conversar sobre las distintas realidades en cada una de las sub/regiones de la FEBIC, antes de abordar nuevamente los temas abiertos de los dos primeros días y de continuar con las planificaciones ya empezadas. Para ello se contó, entre otras cosas, con el flujo de información al interno de las estructuras de la FEBIC, preguntas sobre la afiliación en la FEBIC y la clarificación del papel de los coordinadores en este cometido, el trabajo en equipo entre coordinadores y el Secretario General, el trabajo conjunto de los coordinadores en la evaluación de proyectos para las agencias de ayuda y la presencia de las sub/regiones en Internet, especialmente en la Página Web de la FEBIC. Por último, estuvieron en el orden del día los objetivos comunes de la FEBIC como la aplicación de las prioridades de la última Asamblea Plenaria, la prioridad de la región África y la celebración del 40 aniversario de la *Dei Verbum* el año 2005.

La celebración del culto fue el marco de todo el encuentro. La celebración inaugural fue presidida por Mons. Kaigama, el cual dio la bienvenida a los participantes del suelo africano y les infundió ánimos para los días sucesivos. Los días de trabajo empezaron con una *lectio divina* en común, organizada a turno por los mismos participantes. Y al final de la celebración las aportaciones de los coordinadores de la FEBIC en forma de danzas, los cantos y la proclamación de las lecturas bíblicas en diversos idiomas así como la presencia del nuncio en Kenia, Mons. Giovanni Tucci, como celebrante principal, dirigieron la mirada de nuevo hacia el mundo, a las respectivas Iglesias locales, de las que provenían los participantes, y hacia la FEBIC y su cometido como «network» mundial para la pastoral bíblica.

En resumen, podemos decir que el encuentro de los coordinadores de la FEBIC se caracterizó por el trabajo orientado a los resultados, un intercambio recíproco intenso y con la realidad africana, y un excelente espíritu de unidad y solidaridad. Dignos de mención son sobre todo los resultados concretos del encuentro, que favorecerán el trabajo en las sub/regiones, entre las sub/regiones y con la Secretaría General, y la función de crear identidad del encuentro, que ha proporcionado a los participantes nuevas ideas y nueva fuerza para su trabajo como representantes de la Federación Bíblica Católica.

(Informe: Alexander M. Schweitzer)

□

Ruanda: Síntesis y evaluación del apostolado bíblico

Por encargo del Centro Bíblico para África y Madagascar (CEBAM), el P. Moïse Adeniran Adekambi, vice-director del CEBAM, visitó brevemente Ruanda, para tener una panorámica de la situación de la pastoral bíblica. A continuación presentamos algunos extractos de su informe.

La particularidad: Tumenye Bibiliya

El campo del apostolado bíblico en Ruanda hoy está ocupado por la escuela bíblica conocida por «Tumenye Bibiliya» Hemos quedado muy impresionados por la organización de esta escuela, la implicación del obispo del lugar, la organización y la estructuración de esta experiencia pastoral. Los resultados no son menos impresionantes: 7.000 certificados entregados desde 1997, la presencia de la escuela en todas las parroquias,



«centrales» (palabra del lugar que significa «estaciones secundarias») y comunidades de base, la publicación de manuales en la lengua del país, el compromiso y la generosidad de los animadores, etc...

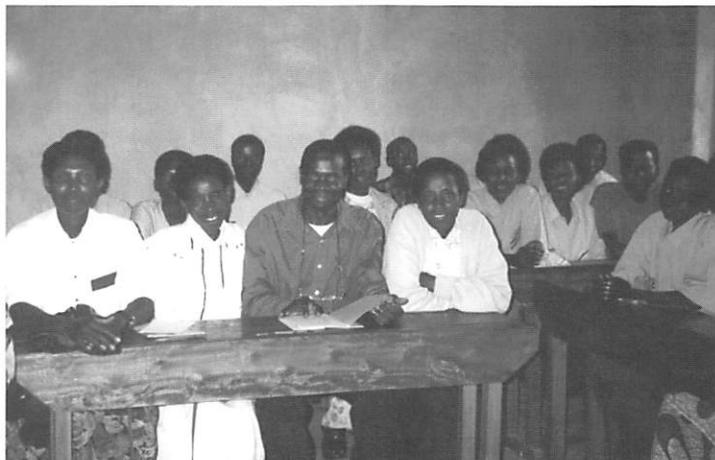
Pero el fruto más elocuente es el que se ha producido en los corazones. De ello dan testimonio algunas frases que son respuestas a la pregunta que nosotros hicimos a la gente de Kabgayi: «¿Qué les ha aportado Tumenye Bibiliya?»

- «Con Tumenye Bibiliya hemos aprendido a leer la Biblia: no como los cristianos de otras sectas que la leen mal, por ejemplo, el Apocalipsis.»
- «La Biblia facilita a las personas que la estudian un cambio de vida, de comportamiento en su relación con los demás. Estudiar la Biblia es estudiar cómo vivir.»
- «Quien estudia la Biblia sabe lo que se hace en la Iglesia. Se sitúa dentro, está en la Iglesia.»
- «Quien estudia la Biblia intenta vivir conforme a lo que dice la Biblia, la enseña a los demás y les impide que frecuenten las sectas.»
- «Quien estudia la Biblia conoce bien la historia de la salvación.»
- «La escuela bíblica ha nacido en un momento en que los ruandeses tenían muchos problemas. La escuela nos ha enseñado a vivir este momento difícil de la postguerra.»

Nos alegra constatar que el método empieza a cruzar las fronteras de la diócesis de Kabgayi. Pero, según nuestra humilde opinión, habría que trabajar para que las otras diócesis y parroquias del país también se pudieran beneficiar de ella.

Las necesidades expresadas y/o constatadas

La primera necesidad es la de la misma Biblia. Muchos terminan la escuela bíblica sin poder comprarse una Biblia. Cuesta actualmente unos seis dólares, lo cual es inasequible para los participantes. Ha sido, sin embargo, uno de los participantes que ha apuntado el problema: «A causa de la pobreza, no podemos comprar la Biblia, el primer instrumento...»



Nosotros hicimos contar cuántas personas no tenían la Biblia: 41 de los 80 presentes. Más tarde, supimos trámite los coordinadores, después trámite el obispo del lugar, que los primeros que habían terminado tenían una Biblia. Pero hoy esto ya no es posible. Se hace el esfuerzo de conseguir una Biblia para cada comunidad de base.

El segundo problema es el de los animadores y coordinadores diocesanos. La mayoría de ellos, para no decir todos, recorren los grupos bíblicos a pie y dan gratuitamente el curso. El deseo expresado por el vicario general de Kabgayi es el de poderles conseguir unas bicicletas. A esto se añaden los gastos de su formación, como es el caso en la parroquia de Rugango. Nos ha impresionado muy especialmente la insistencia con que el mismo párroco pedía recibir esta formación: sólo participaría a esas sesiones durante tres o seis meses.

Una tercera dificultad concierne la publicación de los manuales de vulgarización y enseñanza. En la misma línea, varias veces se ha solicitado recibir documentación de carácter bíblico.

Otras necesidades expresadas son el equipo de informática y la colaboración académica.



Propuestas a los obispos y respuestas obtenidas

Hemos formulado a los obispos el deseo de que la experiencia de Tumenye Bibliya «se enriqueciera, se perfeccionase, se afirmara» y que conociera «un mayor desarrollo en el interior del país así como a nivel del continente». Nos hemos comprometido a ayudar en este sentido, «siempre que haya a nivel nacional y diocesano personas y estructuras sobre las cuales nos podamos apoyar con eficacia». La alusión ha sido más clara: «Si tenemos que formular una petición, es la necesidad sentida sobre el terreno de un apostolado bíblico más sistemático y más organizado. Nuestro deseo más ardiente, en este terreno – hemos continuado –, es que cada una de las diócesis que todavía no tienen coordinador ni comisión de apostolado bíblico pueda tenerlos.»

La segunda preocupación manifestada a los obispos ha sido la pertenencia de la Conferencia Episcopal a la Federación Bíblica Católica, sobre todo en lo que concierne a la persona que hace de intermediaria. Luego, han seguido las iniciativas para la pastoral bíblica trámite la prensa y la reconstitución del equipo de traducción. Señalamos que estas dos sugerencias no están incluidas en las presentadas a los obispos. Después de escucharnos, el Presidente de la Conferencia Episcopal pidió al obispo encargado del apostolado bíblico que se reuniera con nosotros para encontrar soluciones a los problemas planteados, lo cual se hizo.

Era el último encuentro de nuestra visita y podemos considerar que sus resultados son los frutos oficiales. En efecto, los verdaderos frutos son estos hombres y mujeres, de toda edad, alumnos de la escuela bíblica «Tumenye Bibiliya», con quienes nos hemos reunido y compartido lo que el estudio de la Biblia puede aportar para la transformación de la vida de una persona, de un pueblo y de una sociedad.

Que el Señor bendiga la obra de cada una de aquellas personas que están comprometidas en este apostolado, obispos, sacerdotes y laicos.. ■

ASIA-OCEANÍA

Sri Lanka: Visita del Secretario General a la Conferencia Episcopal

En diciembre de 2003, el Secretario General de la FEBIC aceptó una invitación de la Conferencia Episcopal de Sri Lanka. En ese encuentro, en la capital Colombo, participaron todos los obispos del país y también los superiores generales de las congregaciones religiosas activas en Sri Lanka. La Conferencia Episcopal entró en la Federación Bíblica en 1972 y es uno de sus miembros más antiguos.

Los participantes en el encuentro reflexionaron ante todo sobre el papel de la Biblia y la pastoral bíblica en la situación actual de Sri Lanka. Quedó clara la exigencia urgente de formar mejor a sacerdotes y catequistas; se habló del papel fundamental que tienen en la vida de la Iglesia en Sri Lanka las llamadas «pequeñas comunidades cristianas» y de la urgencia que ha adquirido la exigencia de instruir y seguir formando a sus dirigentes. Además se ha reflexionado intensamente sobre la manera en que una relación pastoral bien conce-



Catholic Bishops' Conference of Sri Lanka
Catholic National Centre for Education, Catechetics and Biblical Apostolate
19, Balcombe Place
Cotta Road
Colombo 8
Sri Lanka
Tel.: +94-1-68 54 59
Fax: +94-1-69 51 36



bida con la Biblia tendría que mostrar que el trabajo pastoral bíblico puede ser un remedio contra el fundamentalismo y, al mismo tiempo, una preparación para una actitud de diálogo dirigido también hacia las demás religiones. Durante esta discusión ha sido destacado, por una parte, el hecho de que la Biblia ocupa ya un lugar importante en la vida de los cristianos, en particular de las «pequeñas comunidades cristianas»; en efecto, desde hace tiempo, en muchos lugares, existen grupos bíblicos y varios métodos de lectura bíblica que apuntan a garantizar una relación con la Biblia inspirada por la experiencia. Por otra parte, es innegable la envergadura del desafío que enfrenta la Iglesia de Sri Lanka, tanto en lo que se refiere a la formación de sus sacerdotes y fieles, como en relación a las tensiones interreligiosas y al diálogo necesario en el ámbito religioso como también en el político y social.

El Secretario General de la FEBIC decidió junto con el obispo de Kandy, Mons. Vianney Fernando, algunas medidas concretas para los próximos años:

1. La Biblia en cingalés, que es el idioma de la mayoría de los habitantes de Sri Lanka, debe ser ofrecida a precios accesibles. El precio actual está fuera del alcance de muchos cristianos cingaleses de Sri Lanka.
2. En 2004 debería celebrarse un domingo bíblico o un fin de semana bíblico, en primer lugar en la diócesis de Kandy, manifestación que podría luego convertirse en un modelo para otras diócesis de Sri Lanka.
3. Es necesario preparar un comentario para la Biblia en cingalés que tome en cuenta el contexto socio-político de Sri Lanka. Debería publicarse primero por separado y, luego, en ocasión de una nueva edición de la Biblia, junto con el texto bíblico, bajo la forma de una Biblia pastoral.
4. Es necesario ampliar el «Bible Study Resources Centre» (es un centro de investigación para estudios bíblicos) de Kandy (ver abajo), miembro asociado de la FEBIC. El objetivo a medio plazo es instituir centros parecidos en otras diócesis de Sri Lanka y crear una red de alcance nacional.

Vemos así que el encuentro con los obispos y los superiores generales no sé ocupó sólo de renovar la conciencia de la importancia de una pastoral bíblica responsable, sino que también dio resultados concretos.

(Informe: Alexander M. Schweitzer) ■

La formación protege del fundamentalismo: el «Bible Study Resources Centre» de Kandy

También el «Bible Study Resources Centre» de Kandy, que es miembro asociado de la FEBIC, está comprometido en la lucha contra el fundamentalismo cristiano. Lleva a cabo su propósito haciendo posible que todos los cristianos interesados, en primer lugar los que desempeñan funciones de autoridad, puedan acceder a los distintos materiales referentes a la Biblia y la pastoral bíblica y creando, al mismo tiempo, las condiciones para su uso. Entre otras cosas, el Centro prepara varias ediciones de la Biblia, obras de consulta sobre la Biblia, atlas bíblicos, comentarios científicos y pastorales, concordancias bíblicas, afiches, software para estudios



Bible Study Resources
Centre
Francis Raymond
30 Cross Road
Kandy
Sri Lanka
Tel./Fax: +94-8-22 37 459
E-mail:
stpaulskandy@hotmail.com



bíblicos, audios y vídeos, diapositivas y hojas sueltas para el trabajo de grupo. Actualmente dispone de cinco computadoras para el uso local de software bíblico, además de videograbadores y un local de presentación para la formación. Todos estos materiales pueden ser prestados. Hace algunas semanas ha comenzado un curso bíblico a distancia en cingalés y se está preparando un curso a distancia en tamil en colaboración con el coordinador de la subregión Asia del Sur de la FEBIC. Además, el Centro ofrece, a pedido, cursos de perfeccionamiento.

Una exigencia fundamental del «Bible Study Resources Centre» es el perfeccionamiento de responsables eclesiales; además, dirige sus propuestas a todos aquellos que estén interesados, cristianos, y también no cristianos. De esta manera, por el momento, no cuenta entre sus clientes fijos sólo a profesores y seminaristas del vecino seminario nacional católico y representantes de las «pequeñas comunidades cristianas». Puesto que es el primero y, de momento, único centro de este tipo en Sri Lanka, el «Bible Study Resources Centre» atrae a cristianos interesados de todo el país. Y, en los últimos meses, han acudido al Centro los primeros no cristianos. ■

Catholic Bible Institute
Hna. Renu Rita Silvano
2, Bank of India Building
Hill Road, Bandra (W)
Mumbai 400 050
India
Tel./Fax: +91-22-26 42 76 48
E-mail:
cathbible_inst@yahoo.co.in

India: 25 aniversario del Instituto Bíblico Católico de Mumbai

El Instituto Bíblico Católico (IBC) en Mumbai, también popularmente conocido como «Colegio Bíblico», esta celebrando su 25 aniversario este año. Varios cursos especiales se han anunciado a fin de celebrar este evento. Entre estos hubo cuatro cursos residenciales en el mes de mayo, dados por el Padre Raja, sj, antiguo miembro de la Comisión Bíblica Pontificia, y por el equipo del Instituto, en Vinayalaya, Andheri, sobre el Reino de Dios, los Evangelios, Hechos y Apocalipsis, y las Cartas del Nuevo Testamento. Participó un total de 101 estudiantes de toda la India. Ricamente alimentados con enseñanzas excelentes y llenos de gozo, volvieron a sus diversas diócesis. Además, tres conferencias diarias y reunión en grupos, hizo que los participantes tuvieran una bella experiencia de vida comunitaria y de orar juntos (alabanza matutina, Eucaristía al medio día, Hora Santa por la tarde), como también bibliodramas creativos por las noches. A fin de ayudar a los participantes a preparar sus propias presentaciones, se invitó a un grupo de catequistas de Patna guiados por P. Sadhu Shilananda, sj, quienes pasaron varias noches representando pasajes bíblicos en Bhoipur/Hindi, muy relevantes y muy aterrizados. Otras actividades preparadas para la celebración del 25 aniversario son un curso por correspondencia en lenguas Hindi y Konkani, retiros bíblicos varios fines de semana, y un curso de entrenamiento para lectores de las parroquias.



El IBC se fundó en 1979. Su primer director fue el Padre Fio Mascarenhas, sj, que fue sucedido por el Padre Rufus Pereira. La directora actual es la Dra. Renu Rita Silvano ocv, doctorada en Teología en la Universidad Angelicum de Roma, que fue una estudiante de la primera generación del Instituto. Los primeros años, desde la fundación del IBC, el curso entero de la Biblia consistió en un programa residencial de diez meses. Desde 1995, de manera de facilitarle a más alumnos laicos su asistencia, el curso ha sido modificado a un programa residencial más intenso de dos meses de duración, que se realiza dos veces al año. Los estudiantes asisten a seis clases diarias de lunes a sábado.



Dos exámenes orales, uno sobre el Antiguo Testamento y otro sobre el Nuevo Testamento, y dos trabajos escritos sobre temas bíblicos aseguran la calidad del certificado. La vida comunitaria incluye Eucaristía diaria, oración compartida por la tarde, recreos, etc. Antiguos alumnos de muchas diócesis de la India y de otros países como Bangladesh, Malasia, Singapur, Holanda, Gran Bretaña, Mauricio y Estados Unidos están ahora prestando excelentes servicios en sus respectivas áreas, compartiendo la Palabra de Dios en parroquias, pequeñas comunidades cristianas, grupos de oración, y en donde quiera que los llamen, o en cortos seminarios y retiros bíblicos de fin de semana que se han organizado para un gran número de laicos.

Los programas del Instituto se inspiran en las enseñanzas de la Constitución Dogmática sobre la Divina Revelación (*Dei Verbum*) del Concilio Vaticano II y en la Constitución Pastoral sobre «La Iglesia en el Mundo Moderno» (*Gaudium et Spes*). El objetivo es formar un laicado católico (pero también asisten a veces sacerdotes y religiosos/as), en dos niveles: nivel personal, para que crezcan en un auténtico discipulado – «*Si permanecen fieles a mi palabra, ustedes serán verdaderamente mis discípulos; así conocerán la verdad y la verdad los hará libres*» (Jn 8,31-32); y a nivel de servicio, para que estén bien preparados para una interpretación católica de la Palabra de Dios – «*Capacita así a los creyentes para la tarea del ministerio y para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que lleguemos todos a la unidad de la fe y del pleno conocimiento del Hijo de Dios, hasta que logremos ser hombres perfectos, hasta que consigamos la madurez conforme a la plenitud de Cristo*» (Ef 4,12s).

El Instituto puede ofrecer varios cursos gratis debido a la gran generosidad de muchos bienhechores de la India y de otras partes. Los diversos servicios del Instituto dependen de la ayuda oracional de los que nos desean el bien. A los lectores del Boletín también se les invita a orar por el Instituto.

(Informe: Hna. Renu Rita Silvano, ocv)

□

Filipinas: «Tercer Campamento Bíblico Arnoldus para Jóvenes», tenido en la Ciudad de Cebú

Del 17 al 21 de mayo de 2004, el «Tercer Campamento Bíblico Arnoldus para Jóvenes» (CBJ) se realizó en la bella ciudad de Cebú en la Parroquia Arnold Janssen en Alumnos, Basak. El tema del CBJ fue «La Palabra de Dios: Fuente de paz y esperanza para la juventud». Fue convocado y celebrado como un evento interprovincial de la familia inter-Arnoldus, a nivel nacional. Iniciado por la Provincia Central Filipina de los Misioneros del Verbo Divino (SVD), el Centro Bíblico del Verbo Divino actuó como secretariado y como cuerpo organizador.

John Paul I Biblical Center
Northern Luzon
2700 Vigan City
Filipinas
Tel.: +63-77-722 20 56
Fax: +63-77-722 18 21
E-mail: jp1bc@yahoo.com

El CBJ procura construir fraternidad entre los jóvenes que son líderes de la juventud Arnoldus, centrada en la Biblia, y ayudarlos a alimentarse de la Palabra de Dios. También intenta formar líderes jóvenes para que se conviertan en animadores bíblicos y crear una red entre los animadores bíblicos de la juventud Arnoldus en las Provincias filipinas de la SVD y SSpS (Hermanas Misioneras del Espíritu Santo). El campamento fue un viaje creativo de cinco días, con la Palabra, mediante conferencias, celebraciones, diálogo, compartir, reflexión y momentos de silencio. Al revivir la historia del pasado y aprender sobre la historia de nuestra salvación, los participantes descubren la presencia continua de Dios en sí mismos y en sus propias situaciones.

A pesar de que un tifón impidió la llegada de algunos participantes y creó problemas para otros, e hizo que el programa se retrasara, éste se pudo llevar a cabo y tener las ceremonias de apertura el día que estaba planeado, con la Entronización creativa de la Biblia desde los cuatro costados. La Sagrada Escritura permaneció entronizada durante



el Campamento Bíblico y todas las actividades se desarrollará en torno a ella.

El segundo día el Padre Magdaleno Fabiosa, svd, superior provincial de la Provincia del Sur, dio la conferencia introductoria, durante toda la mañana, con el tema del CBJ: «Palabra de Dios: Fuente de paz y esperanza para la juventud». Él retó a los participantes con su charla intitutlada: «¿Cómo podrá ser la Palabra de Dios la fuente de la paz y la esperanza para la juventud?» La conferencia incluyó temas como: el sueño de Dios; pecado humano y sus consecuencias; actuar de Dios en el Antiguo y Nuevo Testamento; amor incondicional de Dios; a la escucha de la Palabra de Dios; efectos de la vivencia de la Palabra de Dios... la Palabra de Dios como fuente de paz y esperanza para la juventud. Después de la charla y el compartir, hubo un encuentro con la Palabra y, por la tarde, los participantes se encontraron en una noche cultural.



El programa del tercer día consistió en una Correría del Éxodo y un tour a la ciudad como también una experiencia del bibliodrama «Danzando la Palabra de Dios». Uno de los momentos cumbres del encuentro fue la charla «Sanación mediante la Palabra de Dios» que dio el Padre Arlo Yap, svd, y que se llevó a cabo en el cuarto y último día. La charla se centró sobre el perdón y el olvido de recuerdos desagradables (p.ej. hogares rotos) y fue muy bien recibida por la juventud que se sintió liberada al experimentarse sanados de sus heridas a través de la Palabra de Dios. El campamento terminó con una liturgia final y las ceremonias conclusivas. Una danza sinulog (danza religiosa indígena de la gente de Cebú) fue realizada por un grupo de parroquianos de Basak.

El CBJ fue un «atrevido» proyecto nacional que en un principio encontró muchos problemas y reservas. Los participantes llegaron a una ciudad metropolitana, sin embargo la parroquia San Arnold está en un lugar pantanoso donde la humildad todavía se vive como una virtud. El calor y la hospitalidad de los parroquianos y su hambre de la Palabra de Dios se podía bien percibir. La juventud de la parroquia estuvo presente con su creciente entusiasmo al unirse a este evento, y todo esto cobraba aun más vida con la llegada de los parroquianos a su iglesia para las celebraciones de la Palabra y de la Eucaristía cada día, o sencillamente al Despacho Parroquial, o al dispensario de salud. Al finalizar el Campamento Bíblico los participantes y los organizadores pudieron afirmar que el CBJ había sobrepasado sus expectativas.

(Informe: P. Dominador O. Ramos, svd) ■

35 años de la FEBIC



Para mí la FEBIC es importante porque hace efectiva la Palabra de Dios en la vida de la gente a través de sus miembros. Efectivamente, las reuniones son importantes, pero no bastan. Sirven para tomar conciencia. Pero también necesitamos acción, por ejemplo, sugerir, promover, financiar la realización de comentarios sencillos en lenguas locales para jóvenes y adultos; cursos sencillos, hojas de información pública a nivel local, radio y programas de TV, programas para los sordos y ciegos, libros o Biblias para ellos.

P. Ignatius Chidavaenzi, miembro del Comité Ejecutivo de 1984-1990 ■



Personalía

África

- ❑ El **Centro Bíblico para África y Madagascar (CEBAM)**, se transferirá de Nairobi a Accra, Ghana. A partir del 1 de julio de 2004 la nueva dirección es: CEBAM, Secretaría del SCEAM, P.O. Box 9156 KA, 4 Senchi Str., Airport Residential Area, Accra, Ghana, E-mail: bicam@internetghana.com y bicam@africaonline.com.gh, Website: (como antes): www.bicam-cebam.org.
- ❑ La **Hna. Adenike Regina Oke, ssma**, es la nueva encargada de la pastoral bíblica de la Conferencia Episcopal de Nigeria.

Asia-Oceanía

- ❑ Desde el 1 de enero de 2004, el **Pbro. Joseph Fung** es presidente de la Asociación Bíblica Católica China (UCCBA) en Hong Kong.
- ❑ La **Sra. Cecilia Chui**, coordinadora de la FEBIC para la subregión Asia del Nordeste, ha asumido la responsabilidad como secretaria de coordinación del Centro de Servicio Bíblico de la UCCBA en Hong Kong.
- ❑ Desde el 1 de junio de 2004, el **Pbro. A. Peter Abir**, coordinador de la subregión de la FEBIC para Asia del Sur, es director del Centro Bíblico, Litúrgico y Catequético de Tamilnadu (TNBCLC) en Tindivanam, India.
- ❑ La **Comisión Episcopal del Apostolado Bíblico (ECBA)** de la Conferencia Episcopal de las Filipinas celebrará su 25º aniversario en el mes de julio de 2004.

América Latina

- ❑ El **Centro de Estudios Bíblicos (CEBI)**, una asociación ecuménica para la promoción de la lectura de la Biblia y el trabajo bíblico en Brasil, celebrará su 25º aniversario el 20 de julio de 2004.

Europa

- ❑ El **Pbro. Gérard Billon**, director del Servicio Bíblico «Evangelio y Vida» en París, es el nuevo coordinador de la FEBIC para la subregión Europa del Sur y del Oeste. Ha reemplazado al Pbro. Joseph Stricher que renunció por razones de salud.
- ❑ El **P. Eric Englert, osa**, ha asumido la dirección de la agencia de ayuda internacional «Missio» en Munich, Alemania, el 1 de mayo de 2004. Sucedió al Prelado Dr. Konrad Lachenmayer, quien dirigió esta agencia durante doce años. Antes, el P. Englert (51) fue provincial del orden de los Agustinos en Alemania durante doce años y presidente de la Federación Congo.
- ❑ Desde el 28 de mayo de 2004, el **Pbro. Bernd Klaschka (57)** es el nuevo director de la agencia de ayuda «Adveniat». Este sacerdote, que trabajó durante once años en México, reemplazó al Prelado Dieter Spelthahn (65), que dejó el trabajo después de 15 años de servicio.
- ❑ **Mons. Vincenzo Paglia**, presidente de la FEBIC, fue nombrado presidente de la Comisión Ecumenismo y Diálogo de la Conferencia Episcopal Italiana.
- ❑ Desde el 1 de junio de 2004, el **P. Tim Lenchak, svd**, es el nuevo rector del Colegio del Verbo Divino de los Misioneros del Verbo Divino en Roma. Su función como coordinador del apostolado bíblico la asumió el **P. Guido Tisera, svd**, de Indonesia.
- ❑ El **P. Wim Wijtten, svd**, se transferirá del Colegio Pontificio San Pedro Apóstol en Roma a la casa de estudio de los Verbitas en Leuven, Bélgica.
- ❑ El **P. Tomás Langarica, svd**, director de la Editorial Verbo Divino en Estella, España, ha dejado la editorial después de más de 20 años para encargarse de la administración de la Provincia de España de los Verbitas. Su sucesor es el **P. Adolfo del Valle, svd**, que fue el administrador provincial durante los últimos seis años.



En memoria del cardenal Franz König

El 13 de marzo de 2004 el cardenal Franz König falleció en Viena a la edad de 98 años. Su actividad está estrechamente unida a la Federación Bíblica Católica (FEBIC), pues el cardenal jugó un papel muy importante en la fundación de nuestra Federación y fue su primer presidente desde 1972 hasta 1978.

Mons. Vincenzo Paglia, el presidente de la FEBIC, en su mensaje de pésame enviado al arzobispo de Viena, el cardenal Christoph Schönborn, escribe estas palabras:

«Con gran pesar nos ha llegado la noticia de la muerte de su predecesor en el cargo de arzobispo de Viena, el cardenal Franz König. Nuestra vinculación con el cardenal König ha sido siempre muy estrecha, ya que fue uno de los personajes fundadores de la FEBIC y su primer presidente.

El encuentro que tuve con él el año pasado todavía está presente en mi memoria: con su gran personalidad encarnó el empuje espiritual y pastoral del Concilio Vaticano II. Después de sus años de presidencia, el cardenal König siguió muy de cerca las vicisitudes y los deseos de la FEBIC con gran interés y empeño. Por ejemplo, prometió – Deo volente – participar en el Congreso, organizado por la FEBIC en cooperación con el Consejo Pontificio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos, en ocasión del 40 aniversario de la Dei Verbum que se celebrará en Roma en septiembre del 2005. Habíamos pensado ofrecerle la conferencia de apertura. Dios quiso que las cosas fueran de otra manera y ha llamado a su siervo fiel a una vida nueva. RIP.

El recuerdo del cardenal König permanece vivo en la FEBIC y también en el futuro será recordado con honor. En nuestras actividades mantendremos en pie su deseo de que la Palabra de Dios pueda encontrar un lugar cada vez más seguro en el corazón de las personas».

Publicamos aquí extractos de la conferencia inaugural pronunciada por el cardenal König en 1978, en la Asamblea Plenaria de la FEBIC, en Malta, bajo el título «Interpretar la vida». Aun para el lector de hoy, 2004, este texto sigue siendo sorprendente por su permanente actualidad. Después de 25 años, la claridad del análisis de la situación social y eclesial y las perspectivas que el cardenal König deduce de ello para la pastoral bíblica siguen conservando toda su vigencia.

Interpretar la vida

Cardenal Franz König †

El camino que debemos recorrer está condicionado por varios factores. El papa Pablo VI nos recordaba en *Evangelii Nuntiandi* que debemos permanecer fieles «a un mensaje del que somos servidores, y a las personas a las que hemos de transmitirlo intacto y vivo» (*Evangelii Nuntiandi* 4).

Fieles al mensaje

¿Qué implica la fidelidad al mensaje y la fidelidad a las personas? Reconocemos que la Palabra de Dios contenida en la Escritura (*Dei Verbum* 24) es la proclamación escrita inspirada de las comunidades que dan testimonio de su experiencia de que Dios se implica activamente con ellas para que realicen su mismo destino total. Dios no sólo ha comunicado sus mensajes de reconciliación y su poder de reunir a través de los mismos acontecimientos de su historia (*Dei Verbum* 2), sino que lo ha hecho en el contexto de una Alianza cuya validez es permanente para todas las generaciones. Porque lo que hizo *entonces*, promete que lo vuelve a cumplir *ahora*. Es éste uno de los elementos que distinguen la revelación judeo-cristiana y nuestra fidelidad a la totalidad del mensaje escriturístico debe ser interpretada en esta perspectiva histórica



Fidelidad a la gente

El segundo factor de la evangelización está vinculado a nuestra fidelidad hacia las personas a las que les dirigimos ese mensaje. Quizá sea más adecuado hablar de la gente con la que exploramos el sentido actual y la expresión de ese mensaje. Pues, quien participa en este proceso con un esfuerzo común notable (*Dei Verbum* 10) es todo el Pueblo de Dios. Además, lo hace desde el punto de vista de su cultura y circunstancias históricas específicas. Dichos elementos cambian de un país a otro y de una generación a otra. Así pues, se puede decir que, como en la unidad interior del cristianismo se da una jerarquía de verdades individuales (*Unitatis Redintegratio* 11), que permite una diversidad histórica de enfoques doctrinales, de la misma manera se da una jerarquía de prioridades, problemas y cuestiones que la Iglesia evangelizadora debe plantearse. Dichas cuestiones, que cambian en cada momento histórico, son manifestadas por los «signos de los tiempos» (Mt 16:3).

Alienación cultural

Es ésta la perspectiva desde la que podemos comprender mejor la advertencia del papa Pablo VI de que «la ruptura entre Evangelio y cultura es sin duda alguna el drama de nuestro tiempo» (*Evangelii Nuntiandi* 20).

Las preguntas que nos planteamos tienen importancia para la evangelización actual de la sociedad moderna en la medida en que responden a esos distintos factores: es decir, a nuestra fidelidad al testimonio revelado sobre el papel de Dios en la historia presente de la humanidad; a nuestra fidelidad hacia las personas con las que estamos buscando los signos actuales de que realmente Dios está impulsando su Reino; y a nuestra fidelidad y respeto por el marco cultural en el que este doble proceso tiene lugar.

Solidaridad

Dichas condiciones nos plantean exigencias mudables como evangelizadores. Por supuesto, no podemos conformarnos con la pregunta: «¿Cómo podemos traducir y distribuir más Biblias?». Tampoco podemos conformarnos con la búsqueda de métodos más eficaces para difundir los resultados de la búsqueda exegética. Sin duda, la disponibilidad de un texto bíblico adecuado es una exigencia primaria. De la misma manera, la explicación objetiva y relevante del mensaje inspirado original debe ser comunicada

35 años de la FEBIC



Un momento particularmente memorable en mi experiencia con la FEBIC fue la celebración de la V Asamblea Plenaria en Hong Kong en 1996, un año antes de la reintegración del territorio a China... Recibir a más de 170 delegados de 70 países para reflexionar sobre el tema «La Palabra de Dios – Fuente de Vida» fue una experiencia llena de gracia. En este encuentro, estos amigos de todas las partes del mundo mostraron solidaridad con nosotros, la gente de Hong Kong, ya que estábamos a punto de entrar en una nueva fase de nuestra vida bajo una nueva administración política.

En el tercer milenio espero que la FEBIC contribuirá cada vez más a la promoción de la lectura inculturizada y contextualizada de la Biblia. Espero que se hagan accesibles más programas de formación bíblica para la gente a todos los niveles de la Iglesia y que se elaboren más materiales bíblicos que tengan en cuenta la situación cultural y socio-económica de nuestro mundo (VI Asamblea Plenaria 2002: Documento Final 2.4; 2.5; 4.1). Sueño también que la FEBIC tendrá una mayor afiliación en China, compartiendo la responsabilidad de «abrir los tesoros de la Palabra de Dios escrita para todos los que la escucharán» en el futuro.

Cecilia Chui, coordinadora subregional de Asia del Noreste



con el mayor esmero posible. Pero también hay otro elemento indispensable para anunciar la Palabra de manera auténtica.

El papa Pablo VI lo dijo claramente: «El hombre contemporáneo escucha más a gusto a los que dan testimonio que a los que enseñan ... o si escuchan a los que enseñan, es porque dan testimonio» (*Evangelii Nuntiandi* 41). Los evangelizadores, mejor dicho, la comunidad evangelizadora da testimonio de la voluntad salvífica de Dios y de su presencia que cura dentro de la sociedad, compartiendo la vida y el destino de quienes la rodean y por medio de su solidaridad con los movimientos que promueven la liberación y el desarrollo integrales de esa gente. Hay una sola comunidad humana universal de la que todos somos miembros. Si éstos no son modelados por el Evangelio, hemos fracasado en nuestra misión. El «Sí» inequívoco de Dios (2 Co 1,19-20) al destino común de todos sus hijos ha sido proclamado definitivamente por Jesucristo, «primogénito de muchos hermanos» (Rm 8,29). Si nos desviamos de la proclamación de esta esperanza unificadora (Jn 11,52) o dejamos de atestiguarla porque tenemos un estilo de vida contradictorio o por falta de compromiso en la solidaridad con nuestra sociedad, estamos traicionando la fraternidad radical revelada en Jesucristo.

Aclarando nuestras prioridades

En estas circunstancias estamos obligados a aclarar cuáles son nuestras prioridades en la evangelización, puesto que son ellas las que han de fijar en la práctica de qué manera se expresará nuestra fidelidad al Evangelio y nuestra fidelidad a las personas. Es evidente que no pueden ser consideradas objetivos adecuados para nuestra misión evangelizadora la pertenencia a la Iglesia ni la piedad religiosa y la praxis sacramentaria.

El mensaje central de la proclamación de Cristo por sí mismo abarcaba mucho más, es decir, el Reino, al que siempre describió en términos de relaciones humanas y responsabilidad recíproca. Jesús anunció esta realidad en términos que no dejan lugar a dudas: *El Espíritu del Señor sobre mí, porque me ha unguido para anunciar a los pobres la Buena Nueva. Me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor* (Lc 4,18-19).

¿De qué manera esta proclamación deberá traducirse en nuestros planes, nuestros métodos y nuestra perspectiva histórico-cultural? ¿Incluye nuestra idea del Reino de los cielos una reestructuración de la sociedad que responda a las exigencias del año de gracia del Señor, que, según lo que Cristo ha dicho, no será una condición permanente? Las prescripciones que encontramos en el capítulo 25 del Levítico exigen la liberación de todo el pueblo. Prescriben un señorío radicalmente condicionado de la propiedad y los bienes y un uso responsable de los recursos naturales. A dichas exigencias se agrega un compartir la verdad y el amor de Dios con toda la comunidad.

El Evangelio hoy

Nuestra proclamación de estos temas bíblicos ¿puede tener algún sentido desvinculado de la explotación y del sufrimiento actuales del Pueblo de Dios? Por ejemplo, dos tercios de la población del mundo están siendo deshumanizados cada día por el hambre y la pobreza. ¿Están excluidos por algún designio divino de la participación en los recursos del mundo o estamos viendo la otra cara del egoísmo humano? Según los historiadores, somos espectadores de la mayor migración de poblaciones de la historia humana, víctimas de decisiones políticas y de la lucha por el poder. Y ¿qué ecos se oyen en nuestro mensaje evangélico del grito ahogado por la reforma de las prisiones, los derechos de las mujeres en la sociedad y la Iglesia? ¿Qué peticiones se oyen por la sacralidad de la vida naciente y la prioridad de la paz sobre la guerra en los presupuestos nacionales? ¿Sería ésta una verdadera traducción dinámica del Evangelio en un lenguaje efectivamente moderno y actual!



El cardenal Franz König nació el 3 de agosto de 1905, en Warth (diócesis de St. Pölten), en Austria; era el hijo mayor de una familia campesina. Después de haber estudiado Filosofía y Teología, además de la antigua religión y el antiguo idioma de los Persas en Roma, en 1930, obtuvo el doctorado en Filosofía y en 1936, en Teología. Fue ordenado sacerdote en 1933 y luego trabajó como capellán en su diócesis de origen. En 1945, se revalidó como profesor universitario en Historia de las religiones y Antiguo Testamento.



En 1952, Franz König fue nombrado obispo de St. Pölten, arzobispo de Viena en 1956 y, por último, en 1958, cardenal. Fue una de las personalidades más sobresalientes del Concilio Vaticano II, en el que se empeñó especialmente en que la Iglesia se ocupara del mundo moderno. En 1965, el papa Pablo VI le confió la dirección del recién instituido Secretariado de los no creyentes.

El cardenal König contribuyó, en gran medida, a la superación del aislamiento de la Iglesia en los países dominados por el comunismo. Establó muchos contactos con las Iglesias vecinas de los países de Europa oriental y fue el primer cardenal «occidental» que viajó a esas tierras. También destaca su actuación en el ámbito del ecumenismo y el diálogo interreligioso.

Asimismo, entre las prioridades más encarecidas por el cardenal, se encontraban la Biblia y la renovación de la pastoral bíblica iniciada por el Concilio en la Iglesia católica. Es así que, desde 1972 hasta 1978, asumió la presidencia de la FEBIC (por aquel entonces FEBICAM).

El papa Juan Pablo II describió al fallecido cardenal como «un hombre de paz». Puede decirse que, en muchos sentidos, el cardenal König ha sido un «pontifex», un constructor de puentes. A pesar de sus numerosos cargos y deberes eclesiásticos, el cardenal König fue toda su vida, ante todo, un pastor. «Para mí es importante el compromiso con la verdad, con la Palabra de Dios, pero en unión con la fuerza del amor a los hombres», dijo una vez explicando su lema episcopal, inspirado por Ef 4:15: «Veritatem facientes in caritate» («Haciendo la verdad en la caridad»).

(Trad.: S. Voicu)



Bertolt Brecht – Un puente para entender la Biblia en Argentina

Como una reacción a nuestro editorial del último número, recibimos la siguiente carta de un lector:

A principios de 1970 – en Argentina acababa de caer una de las dictaduras militares – yo fui invitado una tarde con unos amigos. Cuando el anfitrión, un poeta argentino, se enteró de que yo era alemán y además estudiante de teología, dijo en un tono desafiante y agresivo que Bertolt Brecht tenía un puesto especial en su biblioteca. «Pero usted que viene de la Alemania capitalista, y es además seminarista, no debe conocerlo».

«Señor, déjame guardar la compostura», pensé para mí mismo. «Al contrario. Nosotros no somos tan fanáticos como eso. Brecht es una lectura obligatoria en los colegios», respondí.

Silencio sorprendido.

«Además, sería bueno seguir el ejemplo de Brecht», continué, «porque él fue todo menos fanático. Aunque era “marxista”, la Biblia era un verdadero su tesoro».

El poeta me miró aun más extrañado.

«Comparemos, por ejemplo, *La buena mujer de Sechuan* con Génesis 18, o *El juicio de Lucullus* con la escena del juicio final de Mateo 25. O *El círculo de tiza del Cáucaso* con el juicio de Salomón en 1 Reyes 3».

Nuestra discusión continuó en esta forma toda la noche, y al final él me regaló dos de sus poemas aun no publicados.

Cuando años más tarde yo estaba enseñando el Antiguo Testamento en el Profesorado Verbo Divino en Buenos Aires recordé esa tarde. Asistían a mis conferencias un número de estudiantes de literatura porque la teología era una materia obligatoria, pero quienes realmente no estaban interesados en la Biblia. Brecht siempre me ofreció una buena oportunidad en tales situaciones para comenzar una discusión con estos estudiantes. El aspecto distante de Brecht hacía que la interpretación de los textos se hiciera interesante en comparación a la Biblia. Cuando tomamos, por ejemplo, *El círculo de tiza del Cáucaso* los estudiantes entraron en una calurosa discusión sobre si los lazos más fuertes eran los de la sangre o los del amor. Porque aquí en Argentina la Ley Romana es más fuerte que en Alemania. Es por eso que las leyes de adopción son tan grotescas, en el sentido de que los niños gestados pero no deseados muchas veces tienen que sobrellevar el sello de tráfico comercial. También hubo muchas y amplias

opiniones diferentes sobre la comparación del *Juicio de Lucullus* con Mateo 25,35 ss.

Incluso años más tarde, durante otra dictadura militar, dramatizamos *El juicio de Lucullus* en un ambiente parroquial. Después tuve un tiempo de «vacación» involuntaria, muy de acuerdo con el famoso dicho del conejo: «Claro, yo no tengo miedo a nada, pero sé como correr».

Así que gozo recordando este tiempo. Brecht fue un puente, como quien dice, para la Biblia. Me pregunto si esto se le ocurrió jamás a él. ■

P. Wolfram Dressler, svd
Eldorado, Argentina
 E-mail: centrodabar@ceel.com.ar



Congreso Internacional: «La Sagrada Escritura en la vida de la Iglesia» Roma, 13 – 17 septiembre 2005

Programa provisional

Martes, 13 de septiembre

Ceremonia de apertura

- Liturgia de la Palabra (Entronización de la Biblia)

Ponencia teológica (Cardenal Kasper)

- «*Dei Verbum Audiens et Proclamans*»: Escuchar la Palabra de Dios con devoción y proclamarla con valentía

Inauguración de la exposición

Miércoles, 14 de septiembre

Tema: «Los 40 años de la *Dei Verbum*»

Ponencia histórica

- «Los 40 años de la *Dei Verbum*. De la *Dei Verbum* al *Novo Millennio Ineunte*»: El proceso de recepción en vista al cambio de paradigma

Informes y discusiones en cuatro grupos por continentes

- La implementación de la *Dei Verbum* en el continente ...

Panel y discusión por grupos temáticos

- La aproximación exegética versus una aproximación fundamentalista a la Biblia – la contribución de la exégesis a la pastoral
- Leer la Biblia como Palabra de Dios – redescubrir la lectura orante
- Leer la Biblia en contexto – la Palabra de Dios y la inculturación

Jueves, 15 de septiembre

Tema: «La Palabra de Dios y la Iglesia»

Ponencia pastoral

- La centralidad de la Palabra de Dios en la vida de la Iglesia – la animación bíblica de toda la pastoral

Panel y discusión plenaria

- La Sagrada Escritura y la unidad de los cristianos

Panel y discusión por grupos temáticos

- La Sagrada Escritura y la catequesis
- La Sagrada Escritura y la liturgia
- La Sagrada Escritura y la familia
- La Biblia y los medios de comunicación

Foro

- Caminos creativos para la proclamación de la Palabra

Viernes, 16 de septiembre

Tema: «La Palabra de Dios en el mundo de hoy»

Panel y discusión plenaria

- La Biblia: Sagrada Escritura para judíos y cristianos

Panel y discusión por grupos temáticos: La Palabra de Dios y el diálogo interreligioso

- La Palabra de Dios en el diálogo con el islam
- La Palabra de Dios en el diálogo con el hinduismo
- La Palabra de Dios en el diálogo con el budismo
- La Palabra de Dios en el diálogo con los nuevos movimientos religiosos

Panel y discusión plenaria

- La Biblia y Justicia & Paz

Panel y discusión plenaria

- La Biblia y la cultura

Sábado, 17 de septiembre

Visita a las tumbas de las papas Juan XXIII, Pablo VI y Juan Pablo I

Audiencia con el Papa

Celebración eucarística conclusiva

Además de obispos y representantes de las Conferencias Episcopales, participarán en el Congreso delegados de las organizaciones miembros de la FEBC, representantes de grupos comprometidos en la pastoral bíblica, invitados especiales de organizaciones que colaboran con la FEBC y de otras Iglesias y comunidades eclesiales.

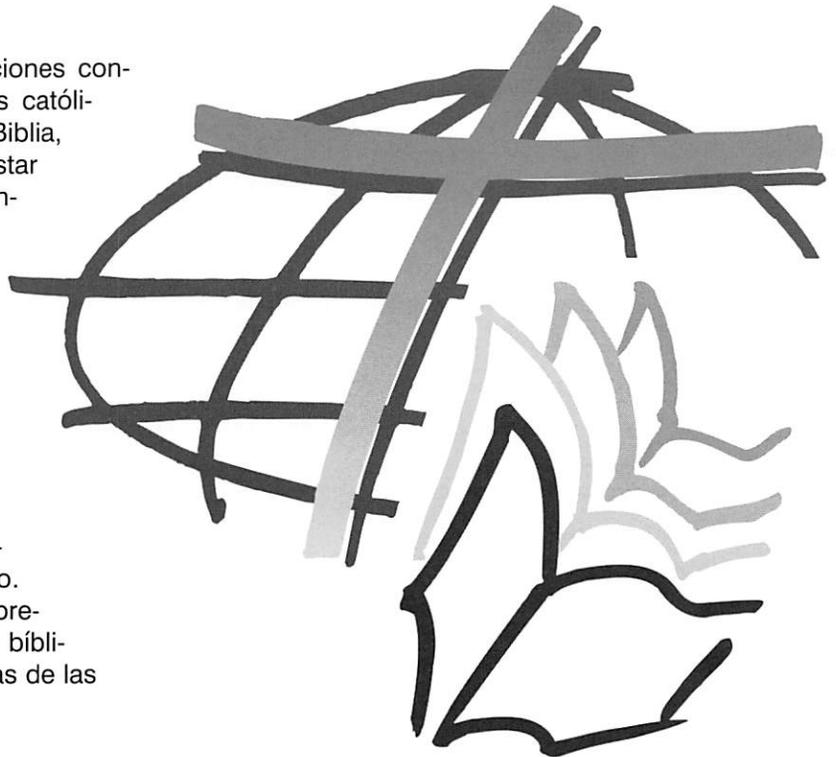
Agradecemos la documentación fotográfica a las siguientes personas

Moïse Adeniran Adekambi: 23; Ayuda a la Iglesia Necesitada: 17; David Feldkämper: 20; Lucien Legrand, mep: 9; Miller Milloy: 8; Paul Puthanangady: 10; Dominador O. Ramos, svd: 28; Sociedad para la Cooperación Judeo-Cristiana (Palatinado): 7; stephanscom.at (arzobispado de Viena): 33; otros: archivo de la FEBC.

La Federación Bíblica Católica (FEBIC) es una asociación mundial de organizaciones católicas que se saben comprometidas al servicio de la Palabra de Dios. (Hoy por hoy, la organización cuenta en total con 91 miembros plenos y 227 miembros asociados de 126 países).

El servicio de estas organizaciones consiste en impulsar traducciones católicas e interconfesionales de la Biblia, en difundir Biblias y en prestar ayuda para una mejor comprensión de la Sagrada Escritura.

La FEBIC promueve las actividades bíblico-pastorales de estas organizaciones, posibilita un intercambio de experiencias a nivel mundial, busca modos de fomentar una experiencia gozosa de la Palabra de Dios entre los creyentes de todo el mundo. Procura cooperar con los representantes de los especialistas bíblicos y de las sociedades bíblicas de las distintas confesiones.



La FEBIC se empeña en promover, de modo especial, una lectura de la Biblia que se mira en la realidad cotidiana y en capacitar a muchos servidores y servidoras de la Palabra a realizar una tal lectura de la Biblia de cara a la vida.

Al comienzo del tercer milenio la Sagrada Escritura debe ser considerada como el gran libro de texto para la humanidad. Especialmente en tiempos como estos la lectura de la Biblia no sólo ayuda a la comunidad cristiana a crecer en la fe y el amor, sino que puede y debe también ofrecer a todo el mundo esas palabras de fraternidad y de sabiduría humana que desesperadamente necesita. Este es el gran reto que la Federación Bíblica Católica se ha impuesto.

Vincenzo Paglia, Obispo de Terni-Narni-Amelia, Italia, Presidente de la FEBIC